



**SOLICITUD DE DECLARACIÓN COMO
BIEN DE INTERÉS PATRIMONIAL
PARA EL
MONUMENTO A CERVANTES
DE LA
PLAZA DE ESPAÑA**

Madrid, 28 de abril de 2018

MADRID
CIVIL
PATRIMONIO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	pág. 3
1- RECORRIDO HISTÓRICO	
1.1- El trazado de la nueva “plaza de España”	pág. 4
1.2- El concurso para el <i>Monumento a Cervantes</i>	pág. 7
1.3- La construcción de la Plaza de España	pág. 29
1.4- La construcción del <i>Monumento a Cervantes</i>	pág. 33
1.5- La configuración final de la Plaza de España	pág. 47
1.6- El paréntesis de la Guerra Civil (1936-1939)	pág. 49
1.7- La apertura de la Calle de la Princesa	pág. 50
1.8- La finalización del <i>Monumento a Cervantes</i>	pág. 55
1.9- El aparcamiento subterráneo	pág. 65
1.10- El cruce a desnivel de Ferraz-Bailén con la Cuesta de san Vicente	pág. 68
1.11- Últimos trabajos	pág. 69
2- LA SITUACIÓN ACTUAL	
2.1- Una reforma sin justificar	pág. 71
2.2- Conclusión	pág. 74
3- SOLICITUD DE DECLARACIÓN COMO BIEN DE INTERÉS PATRIMONIAL	pág. 75

INTRODUCCIÓN

Ante las noticias aparecidas en prensa recientemente, según las cuales se prevé la alteración del *Monumento a Cervantes* de la plaza de España sin respetar la traza original ni las intenciones formales y simbólicas de sus autores, trastocando la posición de sus esculturas –colocando la efigie del propio escritor en el lugar de la alegoría de la *Literatura* y viceversa, y desplazando el grupo bronceo de *Don Quijote* y *Sancho Panza* al costado opuesto para el que fue concebido-; y ante la amenaza que supone esta transformación para un monumento que ha conservado hasta hoy su ubicación y disposición originales, la asociación **Madrid Ciudadanía y Patrimonio** (inscrita en la Sección Primera con número de registro 32.229 y CIF: , y con dirección a efecto de notificaciones en el Apdo. de Correos – Madrid) solicita a esa Dirección General de Patrimonio Cultural la tramitación con carácter de urgencia de un expediente para la declaración como Bien de Interés Patrimonial (B.I.P.) del *Monumento a Cervantes* de la plaza de España, diseñado y ejecutado según los proyectos y diseños de los arquitectos Rafal Martínez Zapatero y Pedro Muguruza Otaño, y de los escultores Lorenzo Coullaut Valera y Federico Coullaut-Valera Mendigutia, su hijo.

Con el fin de que se aprecie debidamente este valor singular que justifica su declaración como B.I.P. se ha elaborado el presente informe, que plantea un recorrido cronológico por la historia del monumento desde el concurso de ideas originario hasta su definitiva y prolongada ejecución, seguido de una exposición de la situación actual, y unas conclusiones donde se plantean los valores que deben preservarse.

1- RECORRIDO HISTÓRICO ¹

1.1- El trazado de la nueva “plaza de España”

En 1910, aprovechando la reciente demolición del antiguo cuartel de San Gil, el Ayto. decide solicitar al “Estado que le conceda los terrenos que son de su propiedad en la Plaza de San Marcial” para trazar una plaza en la que “ha de concluir la Gran Vía” y “la calle de Bailen cuando se amplíe”, y que “podría llamarse de España, y colocarse en ella el monumento a Cervantes” ².

Inmediatamente se encargó un anteproyecto para el trazado de dicha plaza al arquitecto municipal Jesús Carrasco-Muñoz Encina ³, que lo entregó en septiembre de ese año, con un ambiciosísimo plan que preveía un amplio espacio abierto de 210 m de longitud por 160 m de anchura (figs. 1 y 2), con “un gran monumento a Cervantes, otro a Carlos III ⁴, un kiosco para música, bancos, farolas, etc., e igualmente una marquesina refugio, para que los peatones esperen los diferentes tranvías que se cruzan frente a la calle de Bailén”. El desnivel resultante con la prolongación de la calle Princesa se resolvía mediante una “gran galería abierta, con tres cuerpos salientes: uno central y dos laterales”, decorada con cascadas, esculturas y lápidas (fig. 3).

Por desgracia, poco quedó de esta propuesta tan ambiciosa, aunque en 1911 se aprobó un plano de alineaciones del propio Carrasco-Muñoz que anticipaba el desarrollo de la futura plaza (fig. 4); creándose por acuerdo del 15 de noviembre una Comisión Permanente con el fin de sacarla adelante ⁵.



Fig. 1- Perspectiva de la nueva Plaza de España, 1910. Arquitecto: Jesús Carrasco Muñoz-Encina.

¹ El presente “recorrido histórico” repite –ampliado y corregido– el realizado por el mismo autor para el correspondiente informe sobre la plaza de España, firmado el 21 de enero de 2016, que se puede consultar en:

<https://madridciudadaniaypatrimonio.org/sites/default/files/blog/Informe%20MCyP%2021%2001%202016%20reducido.pdf>

² *La Época*. Año LXII, nº 21.366, 17 de abril de 1910. Ésta sería ya la tercera estatua pública del escritor en la capital, tras la de la plaza de las Cortes, y la de la Biblioteca Nacional.

³ DA ROCHA ARANDA, Óscar; TORRES NEIRA, Susana de: *Arquitectura madrileña, Del Eclecticismo a la Modernidad*. Jesús Carrasco-Muñoz (1869-1957). Ediciones La Librería. Madrid, 2002; págs. 159-165.

⁴ Este monumento no se realizó en este emplazamiento. A pesar de que ya en vida se proyectó erigir su estatua ecuestre en el Paseo del Prado, “el mejor alcalde de Madrid” sólo fue conmemorado en el siglo XX, cuando se erigieron efigies suyas en los Jardines de Sabatini, en el Jardín Botánico y en la Puerta del Sol.

⁵ APARISI LAPORTA, Luis Miguel: “Imágenes en el monumento al idioma castellano”. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. Tomo LI, 2011; pág. 303.

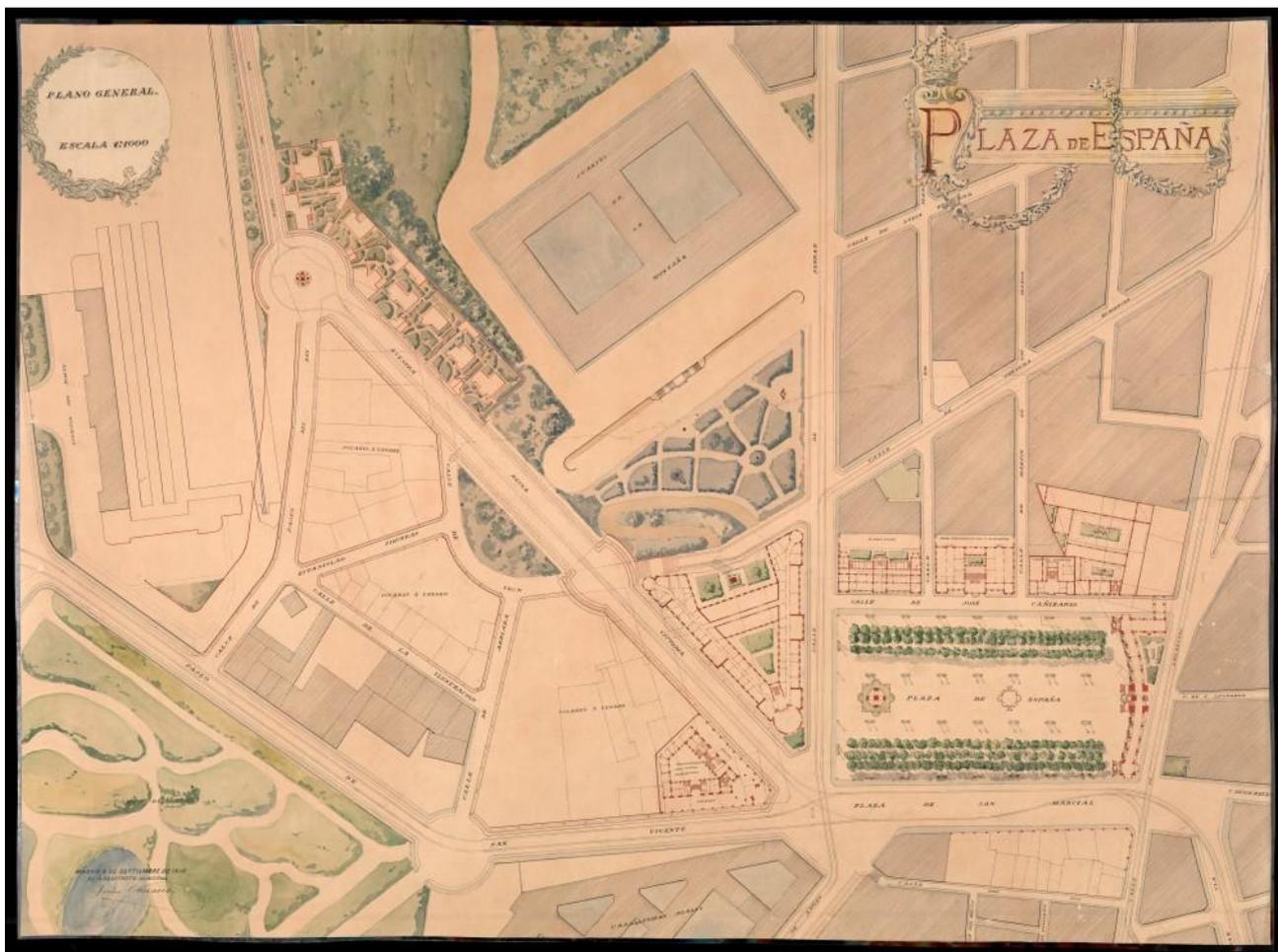


Fig. 2- Plano general de la nueva Plaza de España y su enlace con las vías circundantes, incluida la nueva gran Vía 1910. Arquitecto: Jesús Carrasco Muñoz-Encina. Este primer proyecto no resolvía el enlace con la Gran Vía, efectuado dificultosamente por la plaza de Leganitos.



Fig. 3- Alzado del pórtico que resuelve el desnivel de la nueva Plaza de España con la calle de Leganitos, 1910. Arquitecto: Jesús Carrasco Muñoz-Encina. *Arquitectura y construcción*. Año XV, nº 224, marzo 1911.

1.2- El concurso para el *Monumento a Cervantes*

Ya en 1905, “para conmemorar el III centenario de la primera edición de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*”, una *R.O.* de 8 de mayo abrió una suscripción voluntaria entre “todos los pueblos que tienen el castellano por lengua nacional” para erigir un gran monumento en Madrid, que finalmente no llegó a ejecutarse, pero que inspiró cinco años más tarde la propuesta antedicha del arquitecto municipal Carrasco-Muñoz de situarlo en la proyectada plaza de España ⁶. Aunque esta elección no era firme y ya en 1912 se promulgó otra *R.O.* de Instrucción Pública solicitando una ubicación definitiva al Concejo madrileño, que ante las dificultades sobrevenidas para obtener los terrenos del cuartel de San Gil propuso erigir el monumento en la nueva Gran Vía ⁷, cuyas obras habían arrancado sólo dos años antes.

Sin embargo, al prever un pronto acuerdo con el Ministerio de la Guerra para la cesión de los terrenos –o con el fin de forzar su obtención–, el Ayuntamiento cambió nuevamente de opinión, y el Ministerio de Instrucción Pública confirmó por *R.O.* de 25 de octubre la elección de la proyectada plaza de España ⁸; constituyéndose por fin la Junta organizadora del concurso previsto ⁹. Por desgracia, al estancarse nuevamente las conversaciones con el Ministerio de la Guerra, el alcalde se vio obligado a exponer las dificultades que ofrecía el lugar aprobado, proponiendo su traslado a “la plaza del Callao”, en la que habían “de converger los dos trayectos de la Gran Vía”. Atendiendo a estas consideraciones, por *R.O.* de 8 de Febrero de 1913 refrendada el 12 de marzo siguiente se dispuso que el monumento se emplazase en la plaza del Callao ¹⁰, pero la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (R.A.B.A.S.F.) se opuso, proponiendo otros emplazamientos alternativos como la Red de San Luis en la propia Gran Vía, la plaza de Cánovas del Castillo, “llevando la fuente de Neptuno a otro sitio”, o el que ocupaba en el paseo de la Castellana la estatua del marqués del Duero, “cambiando ésta de lugar”. Ante esta situación, por *R.O.* de 9 de mayo de 1914 el Rey dispuso que la elección definitiva recayese en la Junta organizadora creada por *Real Decreto (R.D.)* de 22 de abril de ese año para ocuparse de “las solemnidades y actos concernientes al Centenario”, pues formaban parte de la misma tanto el alcalde como dos representantes de la Academia, que así tendría conocimiento inmediato de lo acordado para poder redactar las bases de la convocatoria ¹¹. Finalmente, alcanzado un principio de acuerdo con el Ministerio de la Guerra, el 10 de julio de 1914 el Ayuntamiento aprobó definitivamente el primer emplazamiento previsto ¹².

⁶ Buenos resúmenes de la gestación de este monumento pueden leerse en: LAVALLE, Teresa: “El largo proceso constructivo del monumento a Cervantes en Madrid”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Nº 81, 1995; págs. 431 a 447; y GUEREÑA, Jean-Louis: “El nacionalismo español y el *Quijote*. La génesis y la difícil realización del monumento a Cervantes en la Plaza de España de Madrid (1905-1960)”. *eHumanista/Cervantes*, nº 3, 2014; págs. 90 a 116.

⁷ *ABC*. 31 de agosto de 1912; pág. 7.

⁸ *ABC*. 1 de noviembre de 1912; pág. 11.

⁹ *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. Año XX, 3º trimestre 1912.

¹⁰ *Arte Español*, Año II, nº 6, mayo 1913.

¹¹ *Revista General de Enseñanza y Bellas Artes*. Año V, nº 108, 15 de junio de 1914; págs. 9 y 10.

¹² *ABC*. 11 de julio de 1914; pág. 6. Pero aun entonces hubo voces discordantes, como la de Mariano Benlliure o la del arquitecto Enrique María Repullés Vargas, que insistía en que el emplazamiento más adecuado era el de la plaza de Cánovas del Castillo, por ser el más cercano a los sitios en que vivió Miguel de Cervantes. REPULLÉS VARGAS, Enrique María: “Emplazamiento del monumento a Cervantes”. *ABC*, 12 de abril de 1915; págs. 13 y 14.

El concurso fue convocado finalmente por R.D. del 29 de marzo de año 1915 ¹³ según las bases redactadas por la R.A.B.A.S.F., quedando limitado a “los escultores y arquitectos españoles” que presentasen “bocetos en bulto redondo” a escala 1:20 -firmados conjuntamente por “el escultor y el arquitecto asociados” y “acompañados de los planos o dibujos (...) convenientes”- en un plazo de cuatro meses (que finalmente se amplió hasta el 2 de octubre). El monumento se ejecutaría en piedra “en sus paramentos visibles, pudiendo adornarse con mármoles y bronce”, y su presupuesto no debía superar el millón de pesetas, “siendo de cuenta del estado la parte de cimentación”. En un plazo de seis días naturales elegiría “el Jurado hasta tres” de los proyectos presentados, que recibirían un premio de 11.666’66 ptas. (67 €); comprometiéndose sus autores a ampliarlos a escala 1: 10 en el término de cinco meses, siendo nuevamente expuestos por tres días para que el jurado escogiese el vencedor en los tres días siguientes ¹⁴.

Tras percatarse los organizadores de que el plazo de presentación terminaba en plena canícula estival y con los vocales de la Junta de vacaciones, por R.O. de 29 de julio se amplió hasta el 30 de septiembre¹⁵, previéndose organizar una exposición de los trabajos presentados el mes de abril siguiente en el momento de cumplirse el centenario, a falta del propio monumento, cuya erección tantas veces se había retrasado. Finalmente, tras una nueva ampliación del plazo hasta el 2 de octubre, las cincuenta y tres maquetas presentadas se expusieron en veintiuna salas el Palacio de Exposiciones del Retiro -a las que hubo que sumar otras seis del Palacio de Cristal-, donde las apreciaron las autoridades -incluido Alfonso XIII, que inauguró la muestra el 5 de octubre (figs. 5 a 7)-, cobrándose 50 céntimos por la entrada con el “fin de aumentar la suscripción abierta” ¹⁶.



Fig. 5- “Centenario de Cervantes. Exposición de anteproyectos del monumento”. Fotografía: Cámara. *Nuevo Mundo*, Año XXII, nº 1.135, 8 de octubre de 1915.

¹³ ABC. 30 de marzo de 1915; pág. 12.

¹⁴ *Heraldo Militar*. Año XX, nº 6.806, 31 de marzo de 1915.

¹⁵ *La Época*. Año LXVII, nº 23.364, 29 de julio de 1915.

¹⁶ ABC. 3 de octubre de 1915; pág. 15.

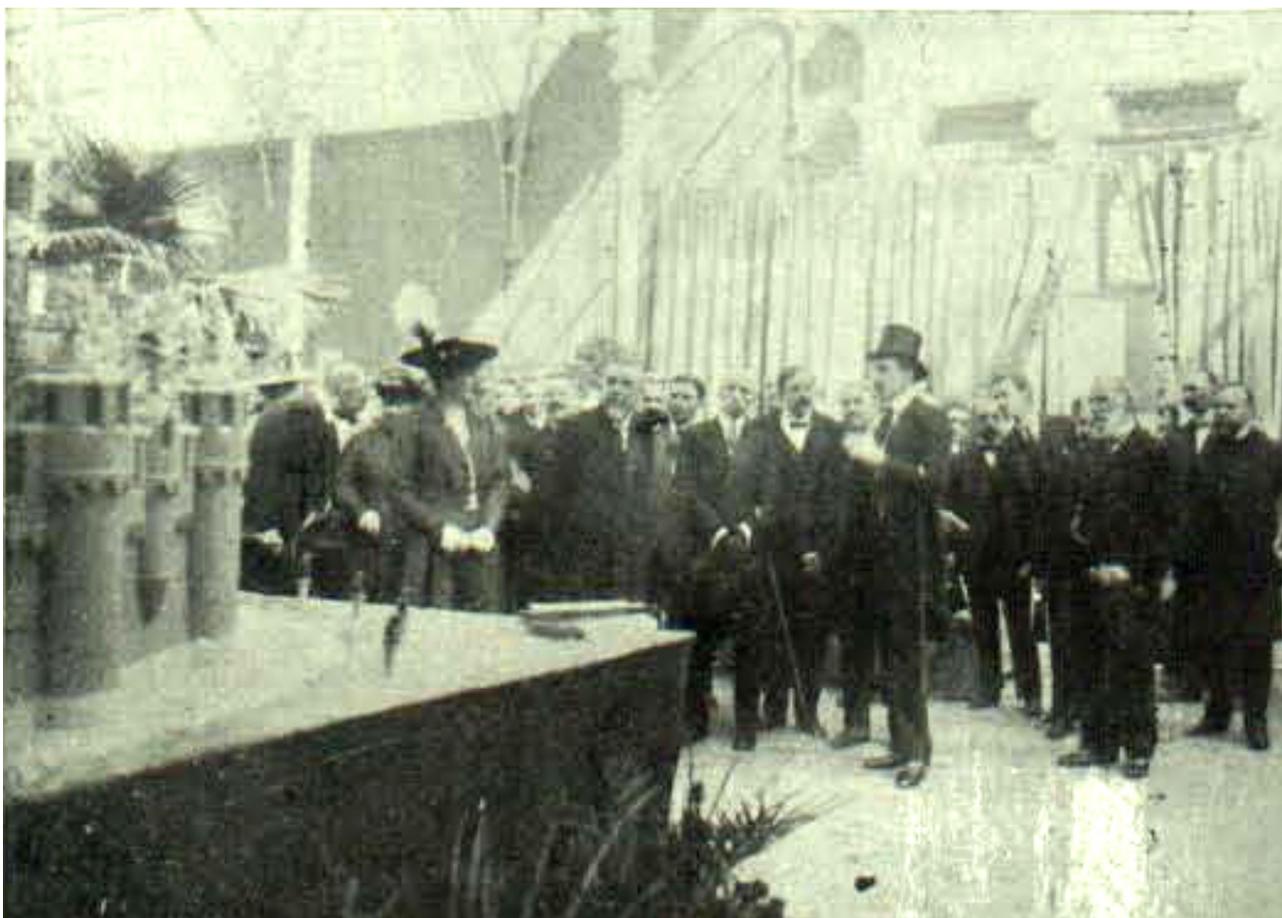


Fig. 6- Imagen de los reyes visitando la “exposición de bocetos del monumento a Cervantes”, publicada en *Mercurio. Revista Comercial Ibero Americana*. Año XV, nº 239, 14 de octubre de 1915; pág. 350.

La lista de proyectos presentados fue numerosa (figs. 7 a 17), contándose hasta ciento nueve artistas participantes al ser obligatorio que trabajasen conjuntamente arquitectos y escultores¹⁷, aunque algunos de los presentados -como Francisco Escudero Lozano, Mariano Lantada, Francisco Roca Simó, o Tomás Mur Lapeyrade- cumplían ambas condiciones y participaron en solitario; pudiendo citarse los siguientes equipos¹⁸: el arquitecto tracista de la plaza Jesús Carrasco-Muñoz Encina presentó dos propuestas -ambas infructuosas-, una con Enrique Cuartero Huerta¹⁹, y otra con Pedro Algueró Nicoli; lo mismo hizo Vicente Traver Tomás con Manuel Delgado Brackenbury; Leopoldo José Ulled Espartero con Miguel de la Cruz Martín; Eladio Laredo con Rodrigo Figueroa -duque de Tovar-²⁰; y Severiano de la Peña

¹⁷ La lista que sigue ha sido elaborada a partir de los datos publicados en el catálogo oficial, cotejados con los aparecidos en la prensa periódica para intentar depurar posibles errores; aunque no siempre ha sido posible, pues hay autores cuya fama aún perdura pero otros son difíciles de identificar. *EXPOSICIÓN de anteproyectos del Monumento a Cervantes*. 5 de octubre de 1915. Madrid, Artes Gráficas Mateu, 1915. *La Ilustración Artística*, Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915. *La Ilustración Artística*, Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915. *La Ilustración Española y Americana*, Año LIX, nº 37, 8 de octubre de 1915, pág. 775. ABRIL, Manuel: “Más monumentos a Cervantes”, *La Ilustración Española y Americana*, Año LIX, nº 38, 15 de octubre de 1915, págs. 786-793. *Nuevo Mundo*, Año XXII, nº 1.136, 15 de octubre de 1915. PULIDO, R: “El monumento a Cervantes”. *El Norte de Madrid*. Año III, nº 84, 17 de octubre de 1915; págs. 4 y 5.

¹⁸ En todos los casos se cita primero al arquitecto seguido del escultor a no ser que se indique lo contrario; especificándose la colaboración de pintores, dibujantes y decoradores cuando es necesario.

¹⁹ Esta propuesta seguía muy de cerca el monumento a Alfonso XII diseñado en 1901 por el arquitecto José Grases Riera para el Parque del Retiro, y que por estas fechas estaba todavía en construcción.

²⁰ Uno de estos proyectos contó además con la colaboración del escultor Vicente Cerveto, según *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 709.

Costa con Miguel Morales Marín; mientras que el escultor Gabriel Borrás Abella ²¹ colaboró a su vez en sendos proyectos de los arquitectos Benito González del Valle y Francisco Reynals Toledo.

Otros participantes fueron Pablo Aranda con Manuel María Marín; Antonio Arévalo con Antonio Castillo; Francisco Azorín con Dionisio Pastor Valseira; Eduardo María Balcells con Ignacio Ferrán; Manuel Bobes Díaz con Manuel Menéndez; Eusebi Bona Puig con Luis Franco Pereira; Cayetano Buigas Monravá con Pere Carbonell; Francisco Javier Cabello Dodero con Alfredo Berenguer; José A. Capdevila con Ramón Novella ²²; Marcelino Corivala con Higinio de Basterra; Elicio González Mateo con José Gallardo Fajardo; José Jimeno con Juan Adsuara Ramos; Hilario Laredo con Narciso Sentenach ²³; Ángel Líbano con Quintín de Torre ²⁴; Eduardo R. Losada con Joan Carrera Dellender; Eugenio López Aracil con José Terencio; Javier de Luque con Juan Piqué Carbó ²⁵; Augusto Martínez de Abaria con Sixto Moret; Francisco Martínez Romero con Emilio Fortún Sofi; Crispulo Moro Cabezas con Esteban Calleja; Victoriano Ortiz Fernández con Manuel Jorroto y Jacinto Higuera; Manuel Rivera Vera con Diego García Carreras; José Rodríguez con Andrés Martínez; Manuel Ruiz Senén con Rafael García Irurozqui; Enrique Viedma con Juan Bautista Palacios; y Antonio Vilá Palmes con José Campeny.

Aunque la crítica pronto señaló la mayor valía de las propuestas de Teodoro de Anasagasti Algán con Mateo Inurria; Rafael Martínez Zapatero con Lorenzo Coullaut Valera; Baltasar Hernández Briz con Ángel Ferrant; José Costa Recio con Manuel Garci-González; Emilio Antón Hernández con Manuel Castaños; Luis Sainz de los Terreros con Lorenzo Ridaura; José Lorite con Ángel García; Pedro Mathet y Joaquín Plá Laporta con los hermanos Luciano y Miguel Oslé; Pere Domènech Roure con Joan Borrell-Nicolau y el decorador Francisco Labarta; y Manuel del Busto con Jesús Gargallo; destacando además el proyecto presentado conjuntamente por un extenso equipo llamado “del bloque” que formaron los arquitectos Antonio Flórez Urdapilleta y Gustavo Fernández Balbuena con los escultores Julio Antonio, José Capuz, Moisés Huerta y Enrique Lanzas Salazar, acompañados por los pintores Julio Romero de Torres, José Ramón Zaragoza, Anselmo Miguel Nieto y Aurelio Arteta, y los dibujantes José Moya del Pino y Rafael de Penagos

²⁶

²¹ Este escultor es citado como Gabriel Tomás en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 692.

²² En *La Ilustración Española y Americana*, Año LIX, nº 38, 15 de octubre de 1915, pág. 789, se añade a estos nombres el del arquitecto Salvador Puiggrós, atribuyéndoles el proyecto que el catálogo oficial adjudica a Luque y Piqué.

²³ La eufonía del nombre permite suponer que sea una errata por el ya citado Eladio Laredo, que habría presentado tres propuestas. De hecho, así figura en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 709.

²⁴ Ángel Líbano figura como Eugenio en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 689.

²⁵ El proyecto que el catálogo oficial atribuye a estos autores es asignado al arquitecto y escultor Salvador Puiggrós en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 701.

²⁶ Casi todos los proyectos presentados se completaban con memorias, impresas o autógrafas, para explicar sus conceptos y significados. BAZÁN DE HUERTA, Moisés: “El concurso del monumento a cervantes en Madrid a partir de los proyectos redactados y su fortuna crítica”, en *El arte público a través de su documentación gráfica y literaria. Homenaje a Manuel García Guatas*. Institución Fernando el Católico. Excma. Diputación de Zaragoza. Zaragoza, Huella Digital, S.L., 2015; págs. 55-74.

MADRID. - LOS ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)

En los palacios del Retiro se ha inaugurado recientemente la exposición de los anteproyectos para el monumento a Cervantes presentados al concurso abierto por la Junta encargada de honrar la memoria del Príncipe de los ingenios españoles con motivo del tercer centenario de su muerte.

S. M. el Rey, que tanto se interesa por todo cuanto representa trabajo y actividad, que protege constantemente a nuestros artistas y que tan preferente atención consagra al centenario de Cervantes, tuvo especial empeño en inaugurar personalmente la exposición, y en efecto, el día 5 de este mes acudió al Retiro acompañado de su augusta esposa.

El acto inaugural no revistió carácter alguno de solemnidad y se redujo a una detenida visita, que duró cerca de hora y media, de todas las salas de los dos palacios.

SS. MM., a quienes acompañaban la duquesa de San Carlos y el marqués de la Torrejilla, fueron recibidas al pie de la escalinata del Palacio de Exposiciones por S. A. la Infanta doña Isabel, el presidente del Consejo de ministros señor Dato, los subsecretarios de la Presidencia y de Instrucción Pública marqués de Santa Cruz y D. Jorge Silveira, el duque de Tovar, el conde de Pinofiel, el académico Sr. Puyol, el barón de la Vega de Hoz, el director general de Seguridad Sr. Méndez Alanís,

Morejón, D. José Gómez Ocaña y el Sr. González Auriolo, y el secretario Sr. Pérez Minguez. Las Reales personas fueron objeto de una calu-

para todos los cuales tuvieron frases de gran elogio. D. Alfonso, al terminar la visita, sintetizó la impresión que en general le había producido la exposición en los siguientes términos:

«Es una manifestación de arte tan grande, que estoy verdaderamente asombrado y maravillado. Y no hay que decir lo muy satisfecho que estoy de este resultado. No hay un solo anteproyecto que no merezca admirarse; algunos son verdaderamente geniales. ¡Qué lástima que gran parte de esta labor tenga que perderse irremediablemente!»

Entonces el duque de Tovar puso en manos de S. M. la siguiente instancia:

«A S. M. el Rey.
»Señor: La bondadosa acogida que siempre halla en V. M. toda súplica justificada, me alienta a mí - que toda la vida me parece poca para demostrar a mi amado señor el agradecimiento por tantas y tantas mercedes como de V. M. he recibido - para pedirle una nueva, aprovechando la ocasión de que haya honrado con su presencia este concurso, celebrado para elegir el monumento con que la Patria ha de honrar al inmortal Cervantes, y en el que se halla congregada la casi totalidad de los escultores y arquitectos españoles. Consiste mi súplica en rogar a V. M. que interceda con su Gobierno para que, como aliento a estos artistas, que han puesto en sus



SS. MM. los Reyes D. Alfonso XIII y D.^a Victoria inaugurando la exposición de anteproyectos instalada en los palacios del Retiro

rosa manifestación de simpatía por parte del numeroso público que se hallaba estacionado frente al palacio.

SS. MM. recorrieron las dos instalaciones, una en el Palacio de Exposiciones que consta de 21 salas en las que hay expuestos 47 anteproyectos, y otra en una sala del Palacio de Cristal en la que se exhi-

roado con su presencia este concurso, celebrado para elegir el monumento con que la Patria ha de honrar al inmortal Cervantes, y en el que se halla congregada la casi totalidad de los escultores y arquitectos españoles. Consiste mi súplica en rogar a V. M. que interceda con su Gobierno para que, como aliento a estos artistas, que han puesto en sus



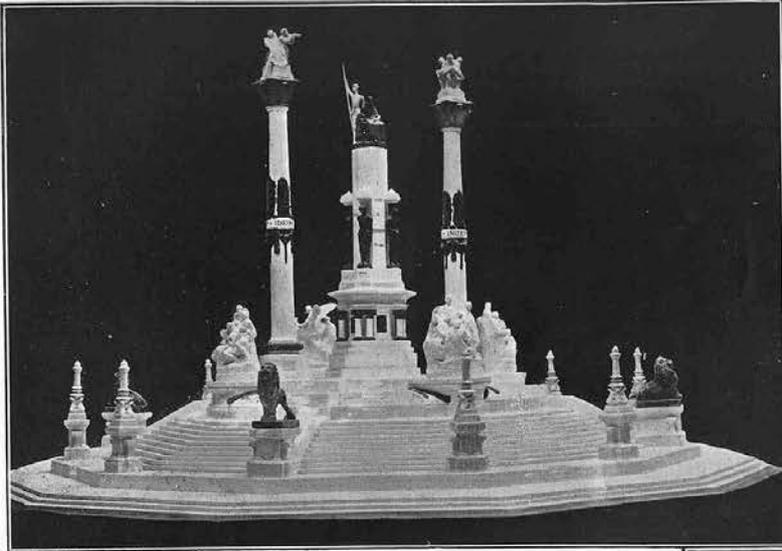
Anteproyecto de Jesús Gargallo (escultor) y de Manuel del Basto (arquitecto)

y una comisión del Comité del Centenario formada por el presidente Sr. Rodríguez Sampedro, los vocales D.^a Blanca de los Ríos, D. José M.^a Ortega

ben seis, examinando atentamente uno por uno todos los bocetos y escuchando las explicaciones que acerca de éstos les daban sus respectivos autores,

obras todo su corazón y su entusiasmo, se les indemnice de alguna manera de los gastos que han tenido que hacer para concurrir a este certamen; pues sa-

Fig. 7- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 687.



Anteproyecto de J. Carreira Dellender (escultor) y Losada (arquitecto)

bido es la falta de protección que tienen los artistas españoles, y las dificultades con que tropiezan en la vida.

»Madrid, 5 de octubre de 1915. - A los Reales Pies de V. M., *El duque de Tovar.*»

S. M., después de felicitar al duque de Tovar por los deseos manifestados en su instancia, le manifestó haberse anticipado a ellos resolviendo, de acuerdo con el gobierno, que los anteproyectos que no resulten premiados sean adquiridos para el Museo de Arte Moderno y que se concedan recompensas a sus autores.

A la una y media abandonaron SS. MM. el Palacio de Cristal, siendo despedidas con calurosos vivas y aplausos.

El presidente del Consejo de ministros confirmó

luego las manifestaciones que el Rey había hecho al duque de Tovar, diciendo, además, que se sacarían fotografías y se formarían álbumes para que todo el mundo pueda apreciar el mérito artístico de los anteproyectos y el alto nivel que en nuestra patria han alcanzado la Arquitectura y la Escultura, y que sus autores serán propuestos para alguna recompensa honorífica que les sirva de recuerdo y de aliento por el esfuerzo realizado.

El éxito del concurso ha superado a todas las esperanzas. La labor hecha por los escultores y arquitectos ha sido tan extraordinaria, que cuantos han visitado la exposición han reconocido que desde hacía mucho tiempo no se había visto una manifestación tan espléndida de talento y arte.

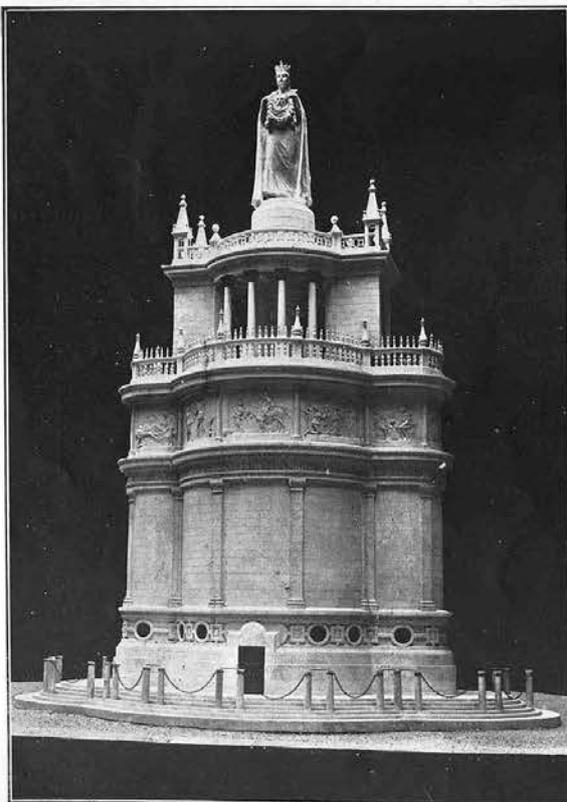
La excelcitud de la inmortar figura cuya memoria se trata de perpetuar en el monumento ha inspirado a los artistas altas ideas que han traducido en proyectos de carácter diverso y de los estilos más varios, pero todos grandiosos, en los cuales destacan naturalmente en preferente término los principales personajes y las escenas culminantes del *Quijote*.

Y hay que tener en cuenta que con ser tantos en número los anteproyectos presentados, el Jurado se ha visto obligado a rechazar otros varios bocetos, bien por no ajustarse a las bases del reglamento, bien por haber sido presentados después del plazo fijado.

Los anteproyectos que reproducimos en el presente número permitirán a nuestros lectores formarse concepto de la importancia del concurso celebrado y de la valía de los trabajos presentados al mismo.



Anteproyecto de Rafael G. Irurozqui (escultor) y M. Ruiz Senén (arquitecto)

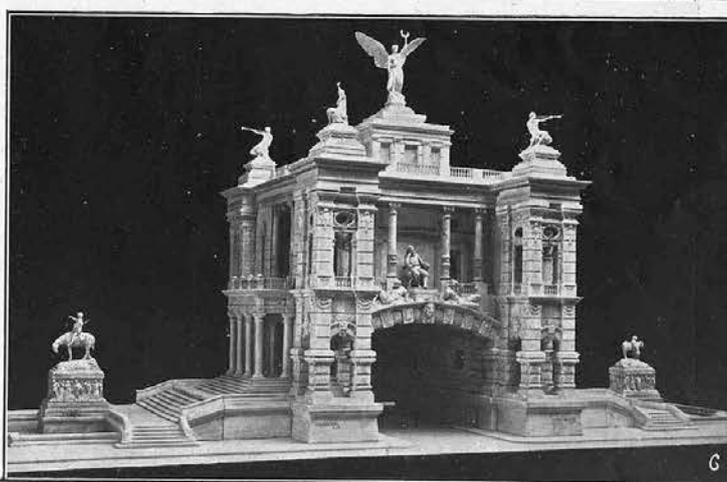
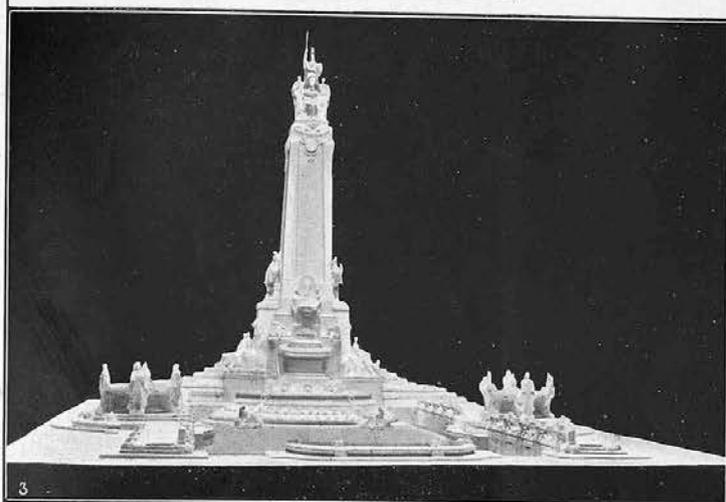
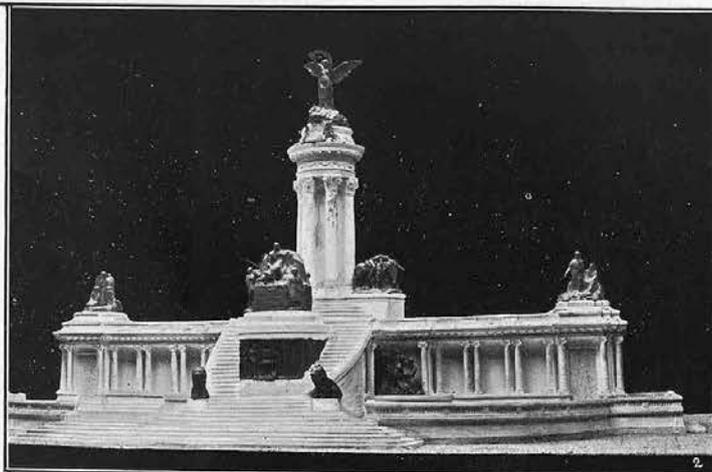


Anteproyecto de Manuel Delgado Brackenbury (escultor) y Vicente Traver Tomás (arquitecto). - Anteproyecto de Andrés Martínez (escultor) y José Rodríguez (arquitecto)



Fig. 8- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 688.

MADRID. - ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)



1. De Quintín de Torre (escultor) y Eugenio Lábano (arquitecto). - 2. De García González (escultor) y Costa Recio (arquitecto). - 3. De Mateo Inurría (escultor) y Teodoro de Anasagasti (arquitecto). - 4. De F. Escudero y Lázaro (escultor y arquitecto). - 5. De José Terencio (escultor) y Eugenio López (arquitecto). - 6. De García Carreras (escultor) y Rivera Vera (arquitecto).

Fig. 9- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 689.

MÁDRID. - ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro repórtero J. Vidal)



Anteproyecto de Gabriel Tomás (escultor) y Francisco Reynals (arquitecto)



Anteproyecto de Coullaut Valera (escultor) y Martínez Zapatero (arquitecto)



Anteproyecto de Miguel y Luciano Oslé (escultores) y Pedro Mathet y Joaquín Pla (arquitectos)

Fig. 10- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 692.

MADRID. - ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)



Anteproyecto de M. M.ª Marín (escultor) y S. de la Peña (arquitecto)



Anteproyecto de Manuel Delgado Brackenbury (escultor) y Vicente Traver (arquitecto)



Anteproyecto de Angel Ferrant (escultor) y Baltasar Hernández Briz (arquitecto)

Fig. 11- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.764, 18 de octubre de 1915; pág. 693.

La Ilustración Artística

AÑO XXXIV

BARCELONA 25 DE OCTUBRE DE 1915

NÚM. 1.765

MADRID. — ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal)

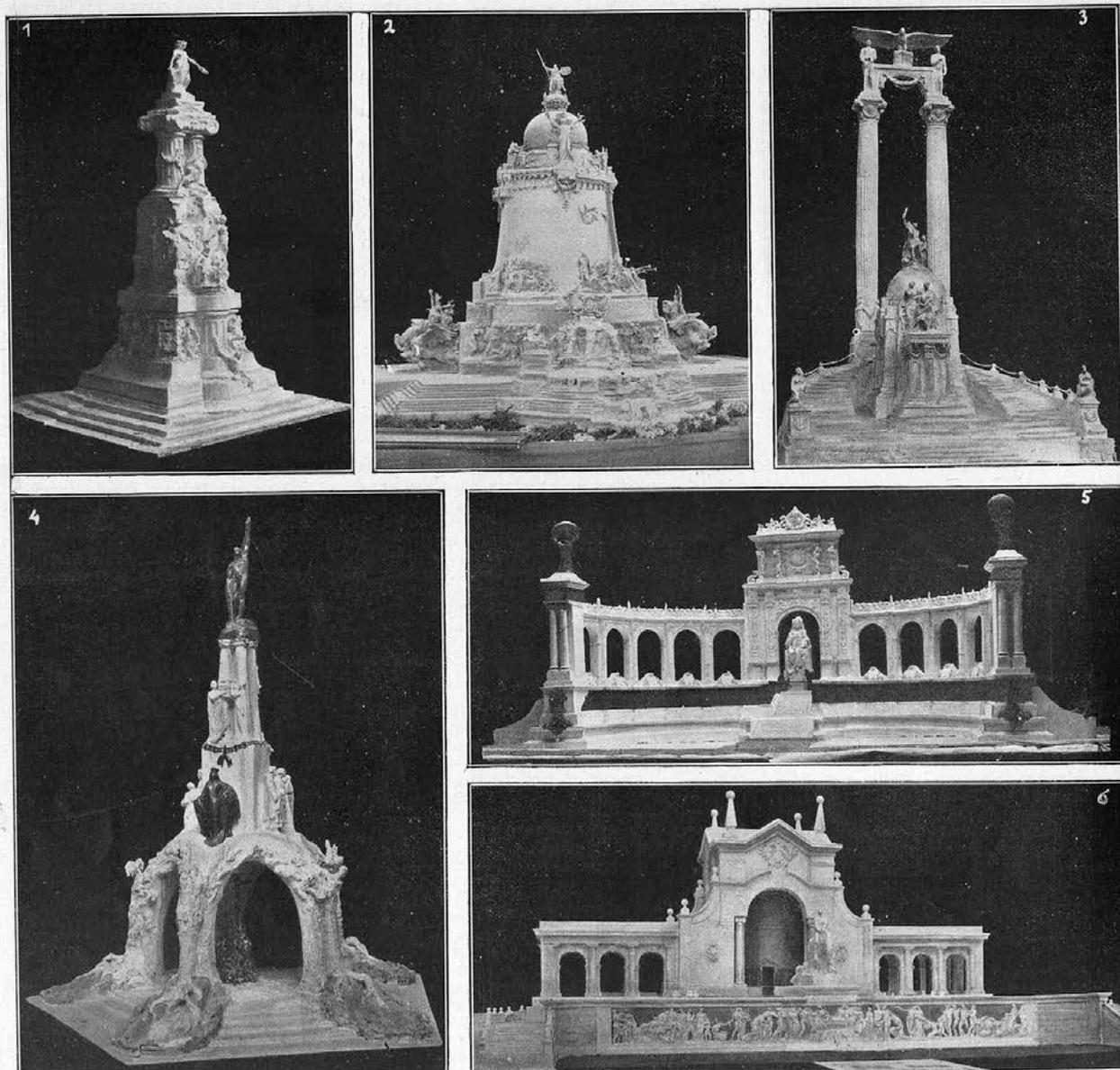


1. De D. Gabriel Borrás, escultor, y Sr. González Valle, arquitecto. — 2. De D. Antonio Castillo, escultor, y D. Antonio Arévalo, arquitecto. — 3. De D. Mariano Lantada, escultor y arquitecto. — 4. De D. Juan Borrell, escultor, D. Pedro Doménech, arquitecto, y D. Francisco Labarta, decorador. — 5. De D. Salvador Puiggrós, escultor y arquitecto

Fig. 12— “Anteproyectos del monumento a Cervantes”. Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 701.

MADRID.—ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES

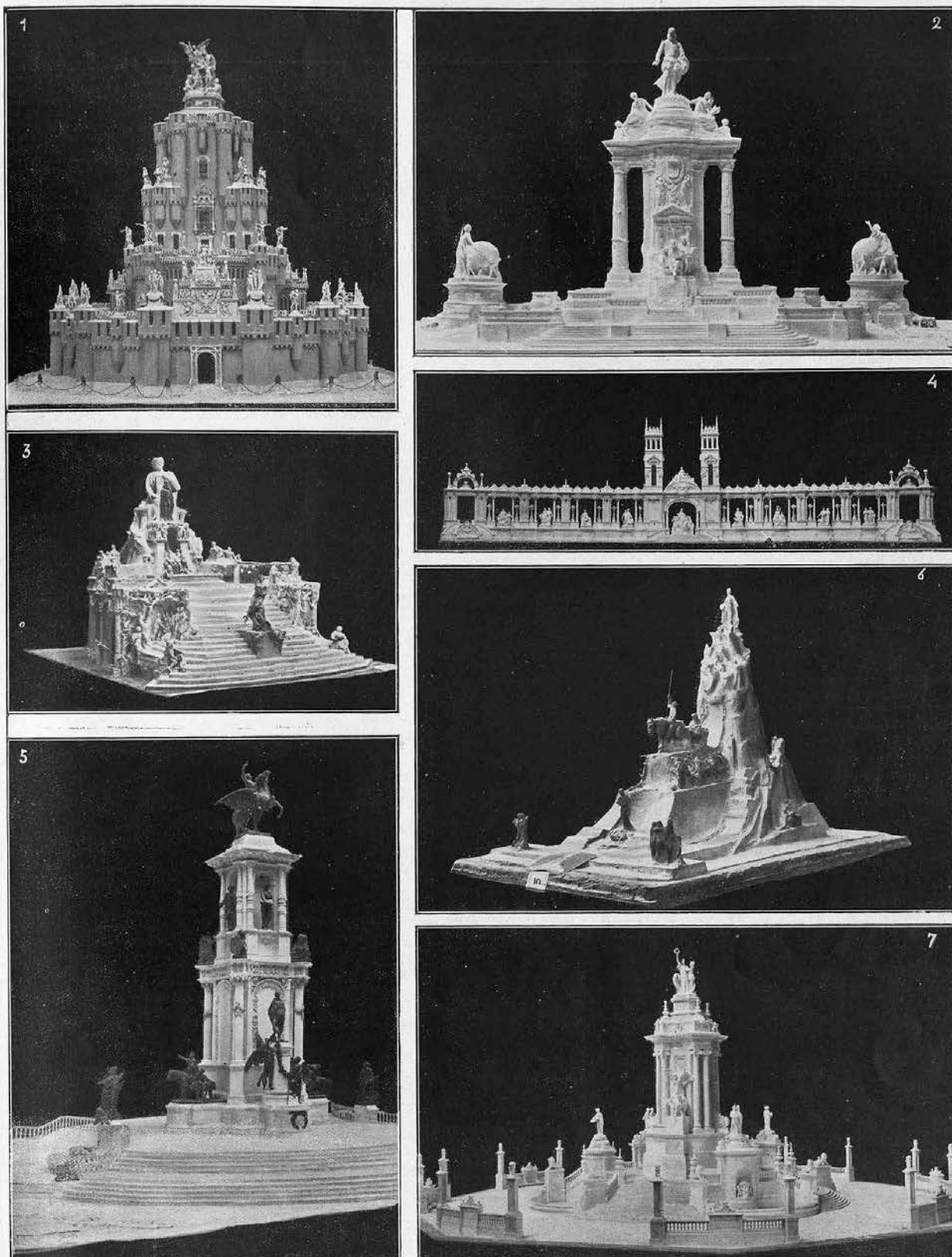
(Fotografías de nuestro reportero J. Vidal)



1. De D. José Campeny, escultor, y D. Antonio Vilá, arquitecto. - 2. De D. A. García, escultor, y D. J. Lorite, arquitecto. - 3. De D. J. Higuera y D. M. Jorroto, escultores, y don V. Ortiz, arquitecto. - 4. De D. Ignacio Farrán, escultor, y D. Eduardo M. Balcels, arquitecto. - 5. De D. Esteban Calleja, escultor, y D. C. Moro Cabeza, arquitecto. - 6. Monumento llamado del bloque, de los Sres. Antonio, Capuz, Huertas y Salazar, escultores, Florez y Valbuena, arquitectos, y Romero de Torres, Zaragoza, Nieto, Arteta, Penagos y Moya del Pino, decoradores.

Fig. 13— "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 704. En la esquina inferior izquierda puede verse la propuesta llamada "del bloque" por los numerosos artistas implicados en su realización.

MADRID - ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)



1. Del Duque de Tovar, escultor, y D. Eladio Laredo, arquitecto. - 2. De D. Manuel Marín, escultor, y D. Pablo Aranda, arquitecto. - 3. De D. Emilio Fortín, escultor, y señor Martínez Romero, arquitecto. - 4. De D. P. Alguero, escultor, y D. J. Carrasco, arquitecto. - 5. De D. Miguel Morales, escultor, y D. S. de la P. y Costa, arquitecto. - 6. De don Higinio Basterra, escultor, y D. Marcelino Corivala, arquitecto. - 7. De D. Manuel Castaños, escultor, y D. E. Antón Hernández, arquitecto.

Fig. 14- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 705.

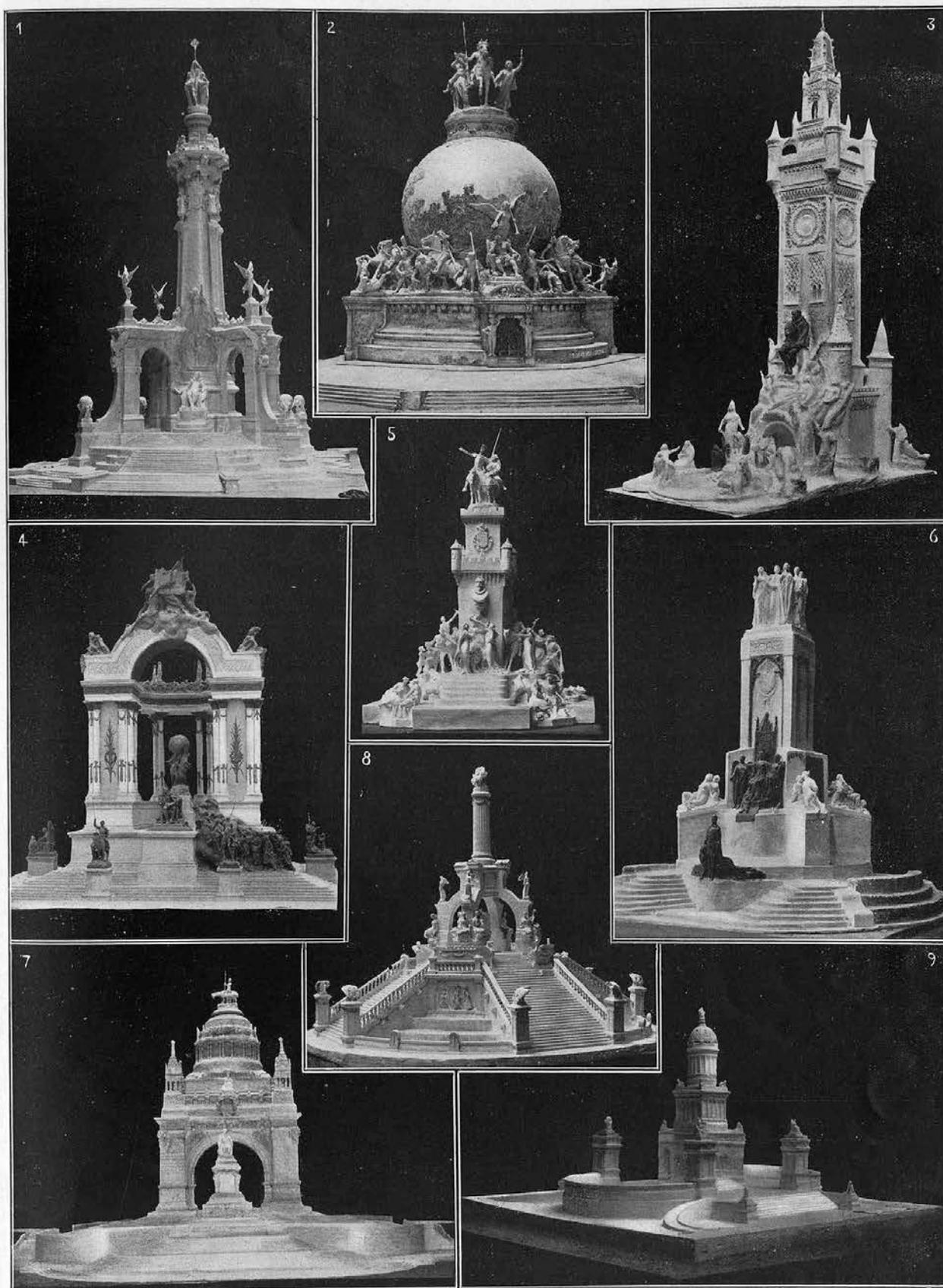
MADRID. ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)



1. De D. E. Cuartero, escultor, y D. J. Carrasco, arquitecto. - 2. De D. L. Franco Pereyra, escultor, y D. Eusebio Bona, arquitecto. - 3. De D. Manuel Menéndez, escultor, y don Manuel Bobes, arquitecto. - 4. D. Juan Adsuara, escultor, y D. José Gimeno, arquitecto. - 5. De D. Sixto Moret, escultor, y Sr. Martínez Abaria, arquitecto. - 6. De D. José Gallardo, escultor, y D. E. González Mateo, arquitecto. - 7. De D. Miguel de la Cruz, escultor, y D. Leopoldo J. Ullé, arquitecto.

Fig. 15- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 708.

MADRID. - ANTEPROYECTOS DEL MONUMENTO A CERVANTES. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)



1. De D. Pedro Carbonell, escultor, y D. C. Buigas Monravá, arquitecto. - 2. De D. Tomás Mur Lapeyrade, escultor y arquitecto. - 3. De D. Narciso Sentenach, escultor, y D. Eladio Laredo, arquitecto. - 4. Del duque de Tovar y V. Cerveto, escultores, y Sr. Laredo, arquitecto. - 5. De D. Alfredo Berenguer, escultor, y D. J. Cabello y Dodero, arquitecto. - 6. De D. Ramón Novella, escultor, y D. José A. Capdevila, arquitecto. - 7. De D. Francisco Roca y Simó, escultor y arquitecto. - 8. De D. Dionisio Pastor, escultor, y D. Francisco Azorín, arquitecto. - 9. De D. Juan B. Palacios, escultor, y D. Enrique Viedma, arquitecto.

Fig. 16- "Anteproyectos del monumento a Cervantes". Fotografías de J. Vidal publicadas en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 709.

EL MONUMENTO A CERVANTES

En el número último reprodujimos 17 de los anteproyectos presentados al concurso para erigir un monumento a Cervantes con motivo del tercer centenario de su muerte; en el presente, completamos la información reproduciendo los restantes.

El día 15 de este mes reunió el Jurado calificador y después de tres votaciones fueron designados para obtener los premios los tres anteproyectos siguientes, entre los cuales será elegido el que ha de servir de tipo para el monumento definitivo al Príncipe de los Ingenios: el de D. Teodoro Anasagasti, arquitecto, y D. Mateo Inurria, escultor; el de D. Rafael Martínez Zapatero, arquitecto, y D. Lorenzo Coullaut Valera, escultor; y el de D. Baltasar Hernández Briz, arquitecto, y D. Angel Ferrant, escultor.

Estos anteproyectos los reproducimos en el número último en las páginas 689, 692 y 693 respectivamente.

El anteproyecto de los Sres. Anasagasti e Inurria está inspirado en la idea de la creación de una Biblioteca Cervantina. Del edificio que habría de guardar esta biblioteca surge un gran pedestal elevado al Genio, coronado por la Patria y por la Historia.

Detrás del grupo, Minerva, la suprema sabiduría, asiste, serena y complacida, al justo homenaje. La punta de su lanza, elevándose en la inmensidad azul, será como un índice que señalará la Inmortalidad.

Un gran escudo de la Patria y otros más pequeños, representativos de las regiones, ciñen el pedestal ornándolo a manera de capitel.

Un poco más abajo de la piedra misma, en cuyas entrañas se custodiara la obra cervantina, fluye, cual de la obra fluyó para siempre, el idioma simbolizado en el agua pura y cristalina.

Junto al manantial, la Poesía lírica y la Poesía dramática contemplan cómo el agua brota y cae y se subdivide y se oculta para surgir de nuevo por una serie de bocas distintas, de grifos, de pilones en una multifónica serie de sonidos.

El anteproyecto de los Sres. Martínez Zapatero y Coullaut Valera ha de ser de mármol y bronce y su estilo está inspirado en las obras platerescas del



Anteproyecto del monumento a Cervantes. - De D. Lorenzo Ridaura, escultor, y Sr. Sáinz de los Tejeros, arquitecto. (Fot. de nuestro reportero J. Vidal.)

La parte posterior de este centro simboliza la potencia creadora y sirve de fondo a las inmortales figuras de Don Quijote y Sancho; el grupo de éstas está rematado por una gran fuente situada a la espalda del monumento. La potencia creadora está simbolizada por dos enérgicas figuras de hombre, de rodillas, en actitud reflexiva. En el fondo se ve el escudo de Madrid.

El centro se alza sobre una plataforma de poca altura, colocada, a su vez, sobre una plataforma general de seis metros de alto. Remata este centro una semiesfera, representación del mundo.

Sirven de adorno al monumento varios relieves alusivos a episodios de la vida de Cervantes y a sus principales novelas, y numerosas figuras simbólicas.

Renacimiento. El puesto de honor en el monumento corresponde a Cervantes, cuya figura aparece en el centro del núcleo principal.

El pedestal ostenta dos figuras alegóricas adosadas, alusivas la una a la batalla de Lepanto y la otra al cautiverio de Argel, y en el frente un Saturno, símbolo de la inmortalidad, y una cartela con la dedicatoria del monumento. Ante el frente, entre las dos escalinatas que dan acceso a la terraza, está colocado un grupo ecuestre de Don Quijote y Sancho Panza.

A los lados de este grupo y sobre sendas pilastras aparecen las dos Dulcineas, una la Dulcinea ideal, cifra y compendio de todas las bizarrías y bellezas, tal como se la imaginaba Don Quijote, y otra la supuesta por la imaginación realista del escudero. En estas dos figuras se simboliza la contraposición entre las dos tendencias que constituyen el nervio y el espíritu del libro inmortal. Completan el monumento otros grupos que recuerdan diferentes pasajes del *Quijote*.

El anteproyecto de los Sres. Hernández Briz y Ferrant compónese, en su parte central, de dos grandes pilones de base cuadrada unidos a otro cuerpo por unos muros decorados; los pilones simbolizan las Armas y las Letras. El centro, que constituye el verdadero monumento a Cervantes, lleva en el frente, sobre un sencillo pedestal, la estatua sentada del Príncipe de los ingenios españoles y a los lados las representaciones de la Sátira y de los Poemas Bucólico, Lírico y Épico.

Fig. 17- "Anteproyecto del monumento a Cervantes". Fotografía de J. Vidal publicada en *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.765, 25 de octubre de 1915; pág. 716.

El 15 de octubre se decidieron los tres anteproyectos ganadores, que resultaron ser los correspondientes a Anasagasti e Inurria -que obtuvieron 16 de los 17 votos posibles-, Martínez Zapatero y Coullaut Valera -con 13 votos-, y Hernández Briz y Ferrant -con 10-; proponiéndose para "cruce de la Orden civil de Alfonso XII" a los de Costa Recio y Garci-González, Antón Hernández y Castaños, Sáenz de los Terreros y Ridaura, y Lorite y Ángel García ²⁷.

Sorprendentemente, y a pesar de su evidente menor calidad -sobre todo en la parte arquitectónica-, en la segunda vuelta (fig. 18) se impuso como ganador el monumento de Martínez Zapatero y Coullaut Valera ²⁸, quizás por considerarse demasiado abstractas las representaciones simbólicas de Inurria, con alegorías de difícil interpretación frente al reconocimiento inmediato -aunque algo anecdótico- de las recreaciones cervantinas de Coullaut Valera (figs. 19 a 29); debiendo citarse la

²⁷ *Nuevo Mundo*, Año XXII, nº 1.137, 22 de octubre de 1915. "El PROYECTO de Anasagasti e Inurria". *La Ilustración Española y Americana*, Año LIX, nº 39, 22 de octubre de 1915; págs. 804 y 805. *La Esfera*, Año II Número 95, 23 de octubre de 1915, pág. 28. *La Ilustración Artística*. Año XXXIV, nº 1.766, 1 de noviembre de 1915; pág. 731. *Heraldo Militar*. Año XX, nº 6.989, 8 de noviembre de 1915. A.A.: "Arquitectura española: Monumento a Cervantes" *Ibérica*. Vol. IV, nº 98, 13 11 1915; págs. 98 y 99. *Hojas Selectas*. Año XIV, nº 167, noviembre 1915; págs. 1.047-1.052.

²⁸ "El MONUMENTO a Cervantes". *La Ilustración Española y Americana*, Año LX, nº 15, 22 de abril de 1916, págs. 235-238. *Mundo Gráfico*, Año VI, nº 235, 26 de abril de 1916. *Nuevo Mundo*, Año XXIII, nº 1.164, 28 de abril de 1916. A.A.: "El proyecto de monumento a Cervantes de Coullaut Valera y Martínez Zapatero". *Hojas Selectas*. Año XV, nº 174, junio 1916; págs. 553-556. *La Ilustración Artística*. Año XXXV, nº 1.792, 1 de mayo de 1916.

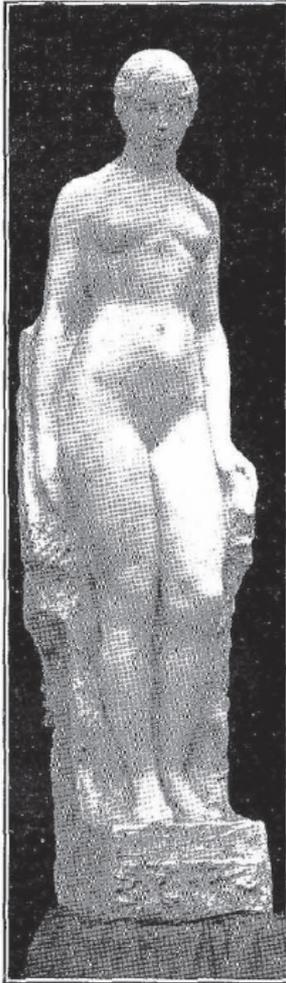
presencia junto a los ganadores del joven arquitecto Pedro Muguruza Otaño, que acabó siendo el responsable de la arquitectura final del conjunto.

28 Abril 1916

NUEVO MUNDO

EL MONUMENTO Á CERVANTES

LOS TRES PROYECTOS



Escultura perteneciente al proyecto de monumento á Cervantes, presentado por los Sres. Anasagasti é Inurria

Aumentado de este modo el libérrimo poder de la arquitectura, queda al majestuoso silencio pétreo de sus grandes planos ó espacios lisos y á la polifónica voz del agua la expresión de lo que debe ser este monumento del idioma castellano.

Pese á lo que opina el Sr. Coullaut Valera en su memoria, donde antes que á la serenidad y concepción explicativa ha querido el distinguido escultor salir de aventuras contra imaginarios enemigos y prodigar imaginarios insultos á los que no opinan como él ni reconocen el talento de su nuevo retabillito de Maese Pedro. Aun á riesgo de que el Sr. Coullaut Valera vuelva á aludirnos en otra Memoria á los que creemos que su monumento es muy inferior á los demás y á los que afirmamos que se ha equivocado de entero á entero en su concepción anecdótica de las obras cervantinas, nos permitiremos rechazar como un detalle de mal gusto escultórico, el aumento de los dos perros del *Coloquio* famoso. Tanta falta como en mísa hacen en este monumento los dos perros, que han roto la balaustrada para impedir el paso y para dialogar á espaldas de Don Quijote y Sancho, que salen al encuentro del visitante para saludarle. Por lo visto, el Sr. Coullaut Valera no quiere que el monumento á Cervantes sea el monumento del habla castellana, sino el de la perenna habla.

Infinítamente superior en grandeza conceptual, en belleza de detalles, en modernidad técnica, es el boceto de los Sres. Ferrant y Hernández Briz.

Exceden, sin embargo, sus proporciones de lo que el mesurado

Ampliando lo dispuesto en la convocatoria y aun lo exigido un poco arbitrariamente, han presentado los autores de los tres proyectos elegidos para eliminación definitiva, sus obras respectivas.

Son estos autores los Sres. Inurria y Anasagasti, Ferrant y Hernández Briz, Coullaut Valera y Martínez Zapatero.

Oportunamente se habló en estas páginas de los tres proyectos, prodigando las justas alabanzas á los dos primeros y aplicando al último los reproches que, á nuestro humilde y leal entender, se merecía.

Poco han variado las siluetas y masas de los tres bocetos. Permanecen todos ellos sujetos á la concepción primitiva, y sólo se advierte un deseo de mayores sobriedad y sencillez escultórica en el de Inurria y Anasagasti, y todo lo contrario en el de Coullaut Valera y Martínez Zapatero.

Mientras en el boceto admirable de los primeros la escultura es sólo un comentario de la serenidad arquitectónica, es en el de los segundos señora tiránica que todo lo absorbe y confunde.

Parecidos á los Sres. Inurria y Anasagasti que todavía sobran figuras, y suprimieron las simbólicas de las ocho razas que decoraban las dos fuentes del estanque. Modificaron algo las siluetas —para evitar salientes demasiado indiscretos— de las figuras alegóricas de los cuatro continentes. Despojaron de su carácter mitológico á las dos estatuas ecuestres representativas de las armas y de las letras, que había sobre las sendas puertas de ingreso al museo y biblioteca cervantina. Ahora, en vez de Marte y Apolo, son Gonzalo de Córdoba y Alfonso el Sabio, encarnaciones bien españolas del valor y del idioma.



Escultura, que como detalle, figura en el proyecto de monumento á Cervantes, presentada por los Sres. Zapatero y Coullaut Valera

presupuesto oficial consentirá realizar. Tan convencidos están ellos de esta imposibilidad, que ni siquiera se han molestado en redactar la memoria de gastos. Sólo han querido los dos jóvenes y admirables artistas demostrar su capacidad estética para empeño de tal importancia. Y esto lo han demostrado con creces, toda vez que su proyecto es verdaderamente armónico y grandioso.

Queda, pues, reducida la lucha entre Anasagasti é Inurria —dos gloriosos y afirmativas reputaciones de nuestro arte contemporáneo— y Martínez Zapatero y Coullaut Valera.

Cuando escribimos estos comentarios todavía no se ha dictado el fallo.

@@

Ofrecó, además, la novedad esta segunda exhibición de bocetos de la figura escultórica exigida algo arbitrariamente á los tres escultores elegidos.

Presenta Inurria el desnudo femenino que simboliza la belleza—la fuerza en un guerrero—del idioma en la fuente inicial del agua. Es muy superior en humano realismo, á las otras dos de los señores Ferrant y Coullaut Valera.

Cierto es que Angel Ferrant ha presentado una figura decorativa. Representa la Poesía bucólica y, aunque influida por modernas tendencias del norte de Europa, es bellísima.

El Sr. Coullaut Valera presenta la figura de *El valor militar* con su escudo, su casco, su espada y unos motivos decorativos de plátanos y granadas que no sé qué oculto símbolo bélico tendrán.

Finalmente, la exposición ha pasado casi inadvertida.

Efe



Escultura que con su proyecto de monumento á Cervantes, presentan los señores Briz y Ferrant

Fig. 18- Bocetos de las esculturas a tamaño real que en la segunda vuelta tuvieron que presentar los concursantes seleccionados. A la izquierda, arriba, la *Belleza* por Inurria, a la derecha, el *Valor Militar* por Coullaut Valera, y abajo, la *Poesía bucólica* por Ferrant. *Nuevo Mundo*, Año XXIII, nº 1.164, 28 de abril de 1916.



Fig. 19- Vista general de la maqueta presentada por Martínez Zapatero, Muguruza y Coullaut Valera a la segunda vuelta del concurso para el *Monumento a Cervantes*. *Hojas Selectas*. Año XV, nº 174, junio 1916.

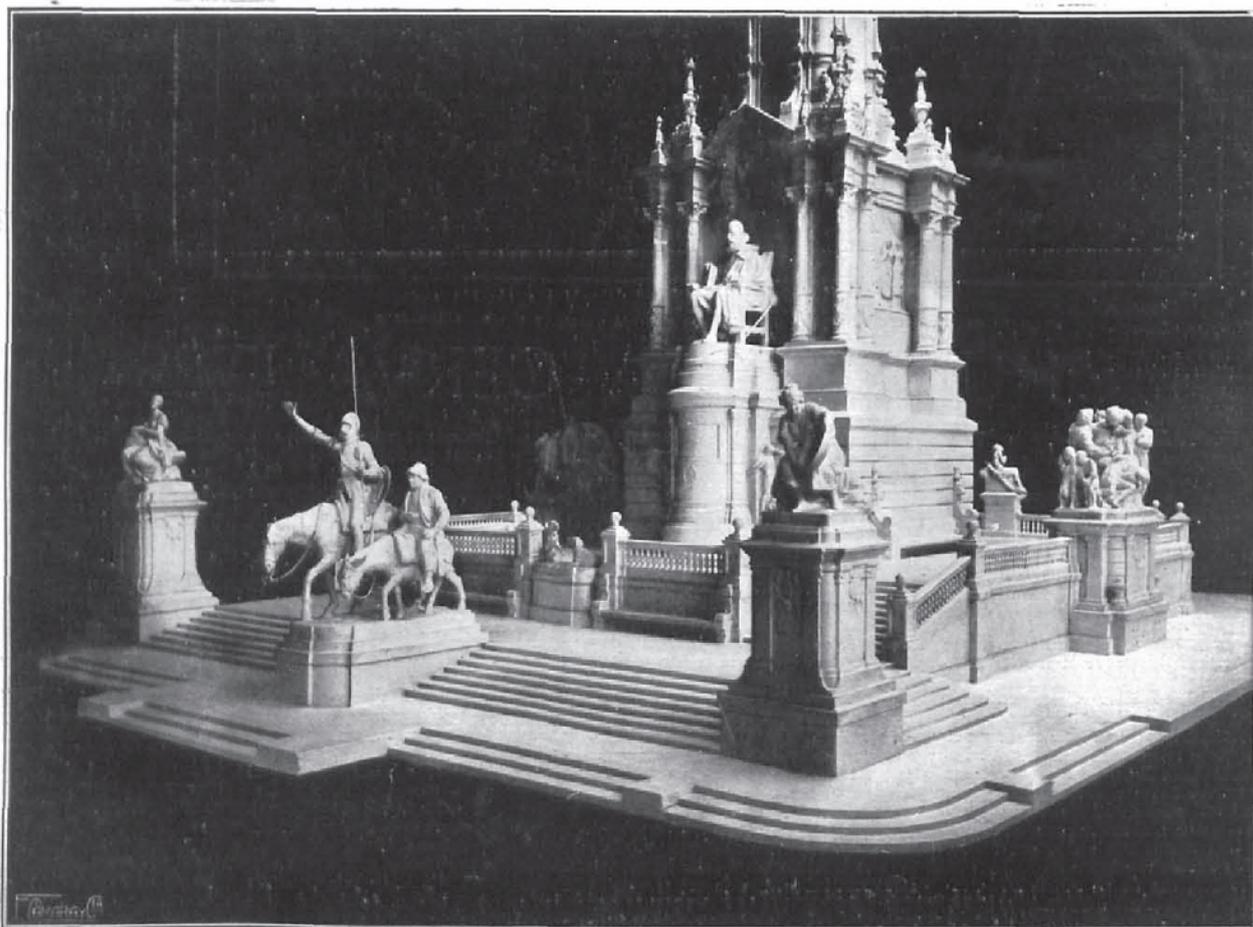


Fig. 20- Detalle de la maqueta presentada por Martínez Zapatero, Muguruza y Coullaut Valera a la segunda vuelta del concurso para el *Monumento a Cervantes*. *La Ilustración Española y Americana*, Año LX, nº 15, 22 de abril de 1916, pág. 236



Fig. 21- Detalle de la figura sedente de Cervantes modelada por Coullaut Valera para la segunda vuelta del concurso. *La Ilustración Española y Americana*, Año LX, nº 16, 30 de abril de 1916, pág. 245.

ESTATUA DE CERVANTES DEL MONUMENTO PREMIADO, OBRA DEL NOTARIE RECLUTOR DON LORENZO COULLAUT VALERA

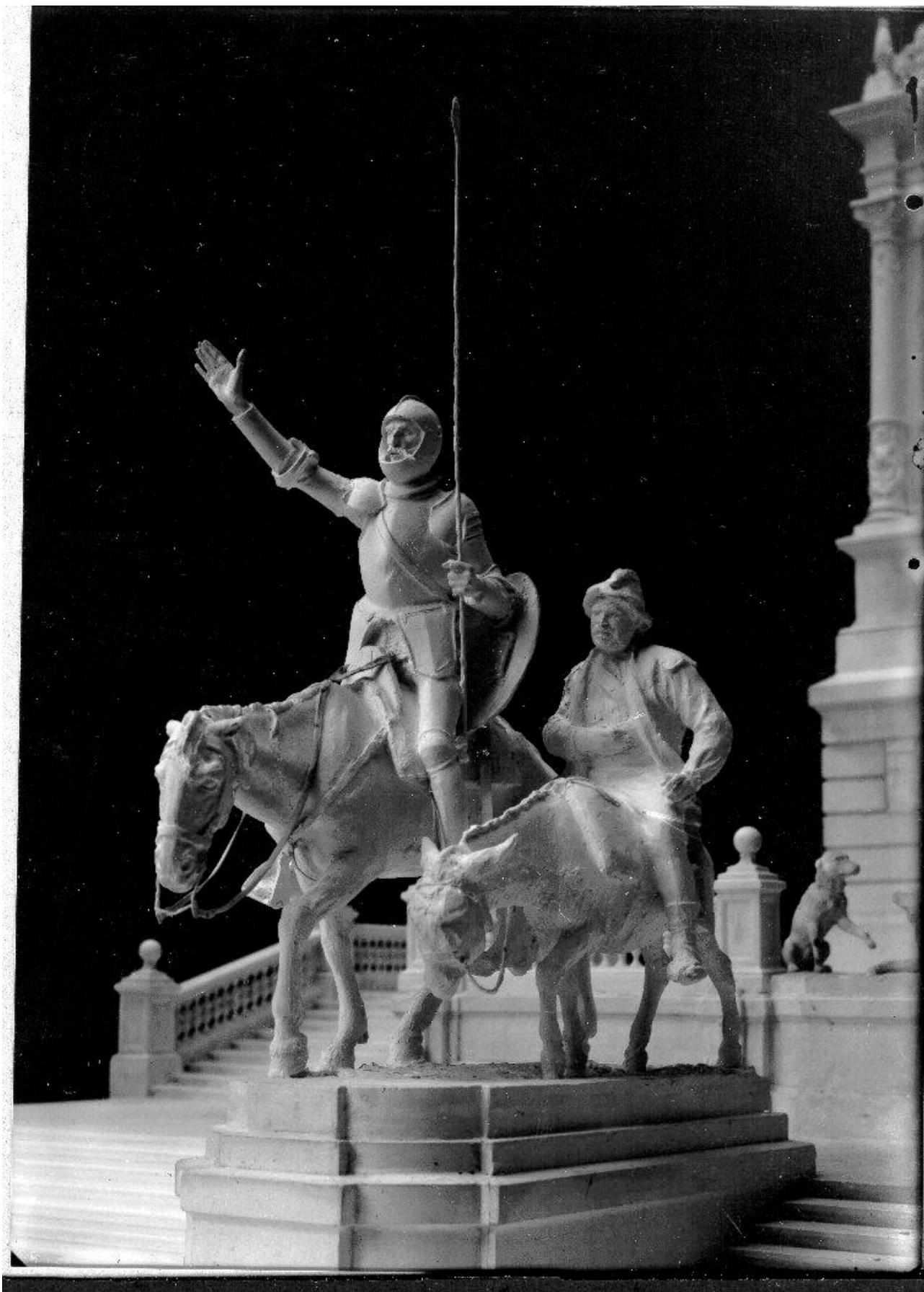


Fig. 22- Detalle del grupo de Don Quijote y Sancho Panza modelado por Coullaut Valera para la segunda vuelta del concurso, en una fotografía del Archivo Moreno, IPCE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



Fig. 23- Detalle de la "Fuente Castalia" en una fotografía del Archivo Moreno, IPCE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



Fig. 24- El grupo escultórico de *Los baños de Argel*, tal como salió publicado en *La Ilustración Española y Americana*, Año LX, nº 15, 22 de abril de 1916, pág. 236.

EL MONUMENTO Á CERVANTES. GRUPO ESCULTÓRICO «LOS CAUTIVOS DE ARGEL»



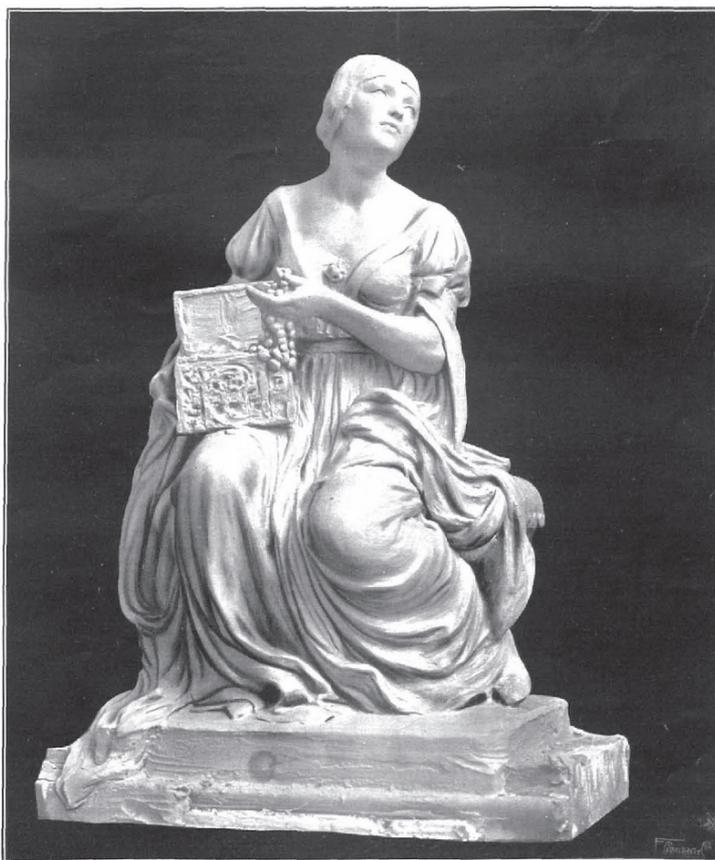
Fig. 25- El grupo escultórico de *La Gitanilla*, tal como salió publicado en *La Ilustración Española y Americana*, Año LX, nº 15, 22 de abril de 1916, pág. 236.

EL MONUMENTO Á CERVANTES. GRUPO ESCULTÓRICO «LA GITANILLA»

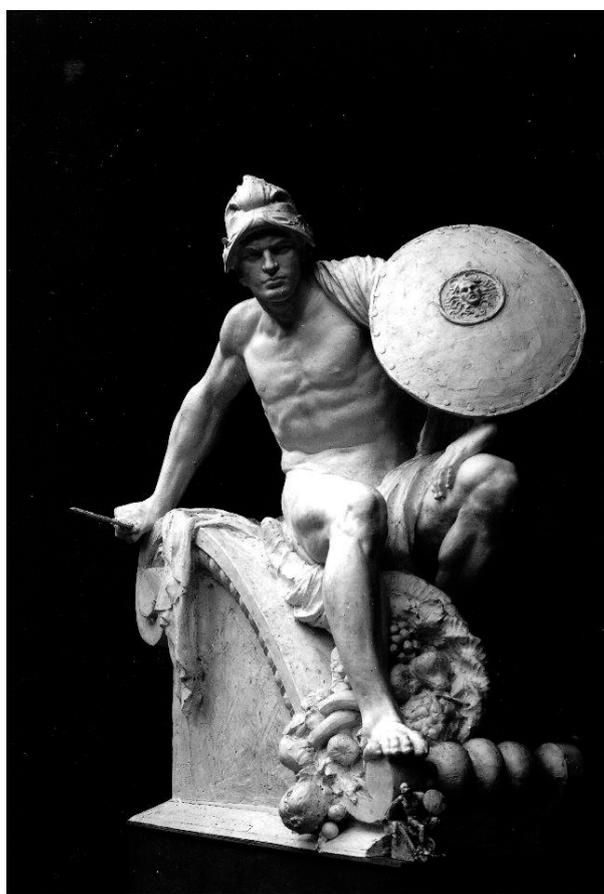
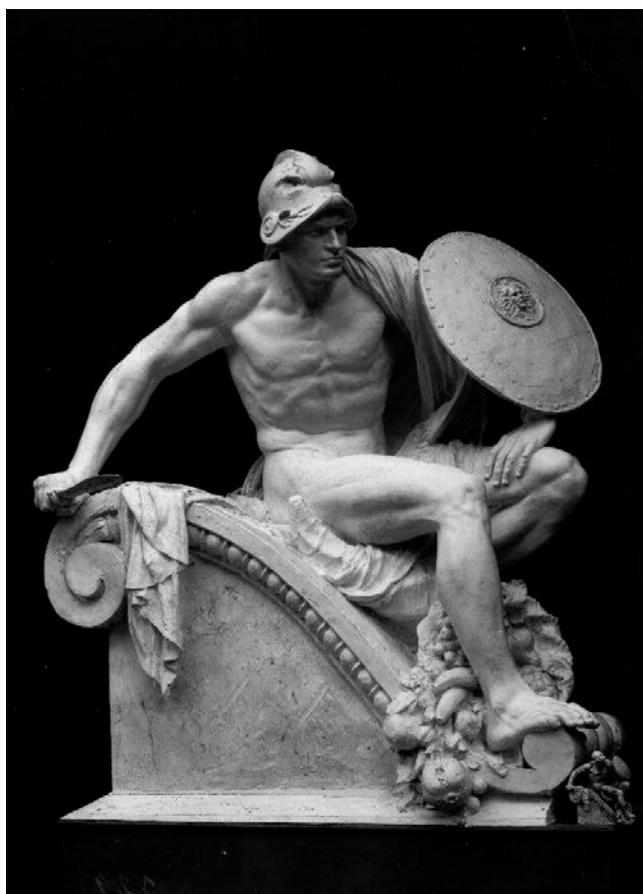


Fig. 26- Detalle del grupo anterior en una fotografía del Archivo Moreno, IPCE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Fig. 27- Boceto de la estatua de *Dulcinea* publicado en *La Ilustración Española y Americana*, Año LX, nº 17, 8 de mayo de 1916; pág. 261.



BOCETO DE LA ESTATUA DE DULCINEA DEL FUTURO MONUMENTO A CERVANTES, OBRA DEL ESCULTOR COLLAUT-VALERA



Figs. 28 y 29- Modelo a tamaño definitivo del *Valor Militar*, en una fotografía del Archivo Moreno, IPCE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

1.3- La construcción de la Plaza de España

En 1916 ya se trazaron los jardines y se plantaron los árboles en la plaza ²⁹, que quedó preparada para erigir en su centro el *Monumento a Cervantes* (figs. 20 a 22); previéndose incluso “la demolición de varias casas (...) que serían fondo poco adecuado” ³⁰. Pero todavía hubo que esperar al 25 de noviembre de 1919 para que un *R.D.* oficializase la permuta de terrenos acordada entre el Ayuntamiento, que cedía los que ocupaba el “matadero municipal de vacas de la calle de Toledo”, y el Ministerio de la Guerra, que renunciaba definitivamente al solar del cuartel de San Gil en el que se había trazado la nueva plaza con la condición de que su uso fuese para “jardines públicos”, como hasta el momento, reservándose “espacio para el monumento a Cervantes” ³¹.



Fig. 20- Foto aérea de la recién creada plaza de España hacia 1917, antes de la apertura de la Gran Vía.

Simultáneamente se verificó la inauguración de una artística lápida conmemorativa de la nueva “Plaza de España” costeada por el Centro de Hijos de Madrid (fig. 23), que se instaló en el muro de las Caballerizas Reales (fig. 24) ³²; dándose por terminado el conjunto (figs.25 y 26).

²⁹ Aunque un año después su mantenimiento debía ser bastante precario, pues *ABC* denuncia –algo exageradamente– la pérdida de los jardines, si bien los árboles perduraban. *ABC*. 14 de enero de 1917; pág. 13.

³⁰ *ABC*. 16 de enero de 1916; pág. 13.

³¹ *Gaceta de Madrid*. Año CCLVIII, tomo IV, nº 332, 28 de noviembre de 1919; pág. 973. *La Construcción Moderna*. Año XVII, nº 22, 30 de noviembre de 1919; págs. 143-144.

³² Por desgracia, esta placa monumental, de gran valor artístico, fue retirada al derribarse en 1932 el edificio que la sustentaba y se encuentra actualmente en paradero desconocido.



Fig. 21- La plaza de España en 1918. A la derecha pueden verse los edificios que serían demolidos para enlazar la calle de la Princesa con la Gran Vía, sobre los que asoman las cúpulas de San Marcos y de las Comendadoras de Santiago. Fotografía de Salazar publicada en *Nuevo Mundo*, Año XXV, nº 1.284, 16 de agosto de 1918.

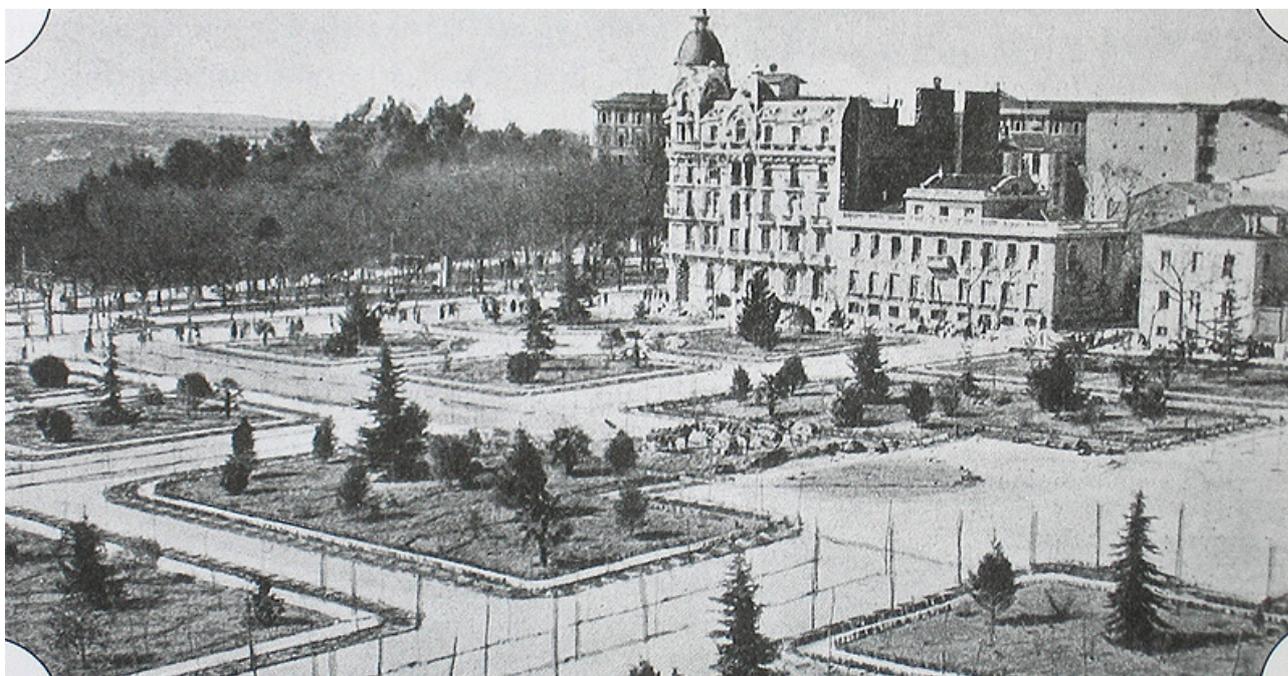


Fig. 22- Otra imagen de la plaza de España en 1918, con las plantaciones recién ejecutadas. A la derecha puede verse el vacío previsto para acoger el *Monumento a Cervantes*, y al fondo la Casa Gallardo, recientemente terminada.



Días pasados se verificó la ceremonia de descubrir en la Plaza de España la lápida allí colocada por iniciativa del Centro de Hijos de Madrid para conmemorar esta importante reforma, que tanto ha contribuído á embellecer á unos de los barrios de la corte, proporcionando al mismo tiempo á los niños un hermoso jardín para su esparcimiento. Inserimos una nota relativa á dicha solemnidad.

Fig. 23- Inauguración de la lápida de la "Plaza de España". *Nuevo Mundo*, Año XXVI, nº 1.351, 28 de noviembre de 1919.



Fig. 24- Vista general de las Caballerizas Reales, con la lápida de la "Plaza de España", en 1931.



Fig. 25- Vista general de la Plaza de España hacia 1920, con la Real Compañía Asturiana de Minas, y las Caballerizas Reales recortándose bajo el Palacio Real.



Fig. 26- Vista general de la Plaza de España hacia 1920, con los Jardines de Ferraz a la izquierda y la Casa Gallardo al fondo.

1.4- La construcción del *Monumento a Cervantes*

Terminada la I Guerra Mundial, que había interrumpido la recaudación de fondos entre las naciones iberoamericanas, y para reactivar los trabajos del *Monumento a Cervantes*, se creó una nueva Junta encargada de los mismos por *Real Decreto* de 12 de enero de 1920; iniciándose solemnemente las obras de construcción el 23 de abril del siguiente año coincidiendo con el aniversario de la muerte del escritor ³³, pero su ejecución se dilató enormemente, de modo que hasta marzo de 1924 no se dio por terminada la cimentación del conjunto que absorbió 128.544 ptas. (771'26 €) de las 139.405 ptas. (836'43 €) recaudadas hasta el momento, y a pesar de que la Comisión encargada intentó que comenzase inmediatamente la labra del monumento ³⁴, ésta volvió una vez más a postergarse ³⁵.

Dos años después se dio a conocer el proyecto definitivo remodelado con las aportaciones de Muguruza, que eliminó muchos de los elementos decorativos inicialmente previstos y dio a la arquitectura una sobriedad de la que carecía en el proyecto original ³⁶, acercándola a la propuesta derrotada de Anasagasti al potenciar el gran pilono central, aunque con menor esbeltez y una éntasis exagerada que desmerece su silueta en las vistas cercanas. Igualmente prescindió del recinto cerrado por balaustradas que delimitaba el conjunto y de alguna de las esculturas planeadas para el mismo, como el grupo de los *Baños de Argel*, trasladándose el de *La Gitanilla* a la base del monumento como *pendant* al de *Rinconete y Cortadillo* (fig. 27), que abandonó su posición original en la cara trasera para dejar lugar a la figura de *La Literatura* que presidía la *Fuente Castalia*, de la que brota el agua que representa al idioma español discurriendo sobre los escudos de los países iberoamericanos. Se suprimió también la *Victoria* alada de bronce que debía coronar el conjunto (figs. 28 a 30); estipulándose a cambio que las piezas subsistentes, ya que no de bronce, se realizarían de mármol en lugar de piedra.



LA GITANILLA



RINCONETE Y CORTADILLO. (FOTOS ZARRAGA)

Fig. 27- Detalle de los grupos definitivos de Lorenzo Coullaut Valera para *La Gitanilla* y *Rinconete y Cortadillo* (que vino a sustituir al de *Los baños de Argel*), tal como quedarían una vez adosados al pilono central del monumento. ABC. 31 de julio de 1927; pág. 5.

³³ ABC. 24 de abril de 1921; pág. 17.

³⁴ ABC. 28 de marzo de 1924; pág. 23.

³⁵ ABC. 19 de diciembre de 1925; pág. 17.

³⁶ ABC. 10 de enero de 1926; pág. 3.

Acordémonos de Cervantes.

¿CUÁNDO VA A ELEVARSE DEFINITIVAMENTE SU MONUMENTO EN LA PLAZA DE ESPAÑA?

He aquí, hermano español, hermano del otro lado de los mares, la pregunta que muchos nos hacemos todos los días ante la valla que se construyó meses atrás en la antigua plaza de San Gil, bautizada después, en solemne ceremonia, con el nombre de la nación. Estos días se viene en la Prensa hablando del manco inmortal, a quienes todos los países de habla castellana deben, desde hace siglos, un homenaje digno de su humanidad, por ningún genio igualada, que borre la afrentosa modestia de la estatua erigida ante el Congreso de los Diputados, obra de Antonio Solá, emplazada el año 1835, con una altura de diez palmos y medio, y a la que Mariano de Cavia, dominado por acerba ironía, llamó *pisapapeles*... Estos días, repetimos, se viene hablando de Cervantes, con motivo de otro monumento que se piensa dedicarle en el pueblo del Toboso, a unas cuantas leguas de la plaza de España. Nada ha de oponerse a tal propósito, porque todo cuanto redunde en pro de la egregia figura será siempre poco para quienes hablen el idioma de Quijano, el bueno. Pero si se nos antoja que la plaza de España, y no el Toboso, es, por ahora, el lugar preferente donde debe concentrarse el fuego vivísimo del entusiasmo nacional; mejor dicho, del de la raza, sin distinción de nacionalidades políticas, ya que la gloria de Cervantes abarcó bajo una misma honrosa topografía a España y a más de medio continente americano. En esa plaza de España ha comenzado a erigirse el monumento por acuerdo del Estado, que así lo decretó, con beneplácito de todo el país, el año 1905, cuando las fiestas del centenario cervantino. En esa plaza de España, que es como decir foco, hogar y cuna de nuestra gloria más sobresaliente, habrá de alzarse el proyecto elegido entre los "cincuenta y tres" presentados al concurso oficial, fallado el año 1916, obra de Lorenzo Coullaut Valera, escultor reiteradamente ilustre, y de los notables arquitectos Martínez Zapatero y Muguza Otaño. Lo refirió del certamen y la autoridad del Jurado confirman la grandiosa belleza del monumento en construcción, cuya altura viene a ser de "treinta y ocho metros", y cuyo coste se ha calculado en millón y medio de pesetas. La obra de escultura será de mármol, no de piedra, como en un principio se pensó, excepto el grupo del Ingenioso hidalgo y su escudero, fundido en bronce. Del ardiente espíritu que rebosa dan idea aproximada las fotografías adjuntas. Hojeando el folleto, primeramente editado por el Comité correspondiente, Comité que designó el Gobierno, y del que forman parte personalidades tan eminentes como el duque de Alba, don Francisco Rodríguez Marín, D. Luis de Landecho, D. José María Ortega Morejón, D. Serafín y D. Joaquín Álvarez Quintero y don Francisco Belda, podemos añadir algún dato complementario de la información gráfica para mejor conocimiento del público. Según declaran los propios autores, "han concebido la traza del monumento y procurado con

decidido empeño inspirar su ejecución en la austera grandeza y en la virilidad, no igualada por escuela alguna arquitectónica, de las insignes creaciones contemporáneas del reinado de Felipe II y del apogeo de la vida del autor del *Quijote*, que son fiel reflejo del gusto artístico de la época y del recio temple de la raza". De acuerdo con ello, Cervantes ocupa el puesto de honor; su figura, colocada al frente, tiene una altura de cuatro metros. En el pedestal, dos figuras simbolizan la batalla de Lepanto y el cautiverio de Argel. Delante del monumento, independiente de él, véase el grupo ecuestre de Don Quijote y Sancho. Detrás, y a ambos lados, aparecen sobre sendos pedestales dos Dulcineas: "Una, la ideal, cifra y compendio de todas las bizarrías y bellezas que el enamorado hidalgo le atribuyó, y otra la Dulcinea supuesta por la imaginación pedestre y realista del escudero. En una y otra se aspira a simbolizar la pugna entre las dos tendencias, que constituyen el nervio y el espíritu del *Quijote* y su más íntima significación." Entre los templetos de ángulo, a los lados del núcleo principal, dos grupos representan a la *Gitanilla* y a *Rinconete y Cortadillo*, protagonistas de las deliciosas novelas ejemplares. La bellamente sobria descripción del monumento agrega: "Como elemento importante de la composición total, en la parte posterior aparece una fuente de nobles y grandiosas proporciones, que pudiera denominarse *Fuente del idioma castellano*. La Literatura está representada por una aristocrática dama, contemporánea de la mocedad de Cervantes, con un libro en la mano, figurando a ambos lados de su pedestal dos estatuas representativas de los rasgos salientes del carácter español en aquella época, o sean el "Valor militar" y el "Misticismo". En un espacio resultante a los pies de la matrona aparecen escritos los títulos de todas las obras cervantinas, y de él manará una fuente, cuyas aguas, al caer a un tazón inferior, bañarán los bordes de éste, en los cuales van esculpidos los escudos de todas las naciones de habla castellana. De esta suerte han pretendido los autores materializar de modo perfectamente comprensible el hecho histórico de la invasión del Nuevo Mundo por nuestro idioma. Esta fuente guarda con el monumento la relación de que, siendo Cervantes la figura culminante de nuestra literatura y el soberano de la lengua castellana, son sus obras las que en primer término deben aparecer como principales divulgadoras de ésta." Corona el monumento un grupo de cinco figuras, representativas de las partes del Mundo, en derredor del cual están sentadas, y que aluden a la difusión universal del *Quijote*. Una Real orden de 12 de Octubre de 1912 dispuso que tan gallarda fábrica se levantas por subscripción voluntaria, la cual quedó interrumpida en virtud de la anormal situación creada por la gran guerra, aunque la recaudación señalaba un próspero rumbo. Por Real decreto de 12 de Enero de 1920, ya restablecida la paz, creóse la Junta a que antes se ha aludido, a la que, mediante nueva disposición oficial, se invistió de plenas facultades para promover y fomentar la subscripción en todo el mundo de habla castellana y aplicar los fondos recaudados. Con los hasta entonces recibidos dieron comienzo las obras, que hoy alcanzan a la "tercera parte" del proyecto, y afectan exclusivamente a la parte arquitectónica. Se nos dice que el Estado costeaba los gastos de cimentación, abonándolos en tres plazos; pero hasta ahora sólo ha hecho efectivo el primero, de veintitantas mil pesetas.



CONJUNTO DEL MONUMENTO VISTO DE FRENTE

Fig. 28- La maqueta del Monumento a Cervantes tal como fue publicada ilustrando un artículo del diario ABC de 10 de enero de 1926, con el grupo escultórico exento de Don Quijote y Sancho Panza ante la estatua del escritor, y las figuras de Dulcinea y Aldonza Lorenzo sobre pedestales a los lados.



Fig. 29- Vista occidental de la maqueta definitiva del *Monumento a Cervantes*, con la estatua del escritor sobre un pedestal flanqueado por las alegorías de la *Batalla de Lepanto* y el *Cautiverio en Argel*, que a la postre serían las únicas que no llegaron a ejecutarse. En esta versión, el grupo escultórico de *Don Quijote y Sancho Panza* ya se ha separado del cuerpo principal. Archivo Moreno, IPCE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



Fig. 30- Vista oriental de la maqueta definitiva del *Monumento a Cervantes*, con la *Fuente de la Lengua* en primer plano, dominada por la alegoría de la *Literatura*, flanqueada por las alegorías del *Valor Militar* y el *Misticismo*. En lo más alto, representaciones de los cinco continentes leen la obra cervantina. A la derecha puede verse uno de los grupos. Archivo Moreno, IPCE. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Los trabajos, limitados a la parte arquitectónica, progresaron lentamente por falta de ingresos, y en mayo de 1926 no superaban los 7 m de altura de los 34 m previstos (fig. 31), insistiéndose en la necesidad de pedir la cooperación de las restantes naciones “de habla española” ³⁷.

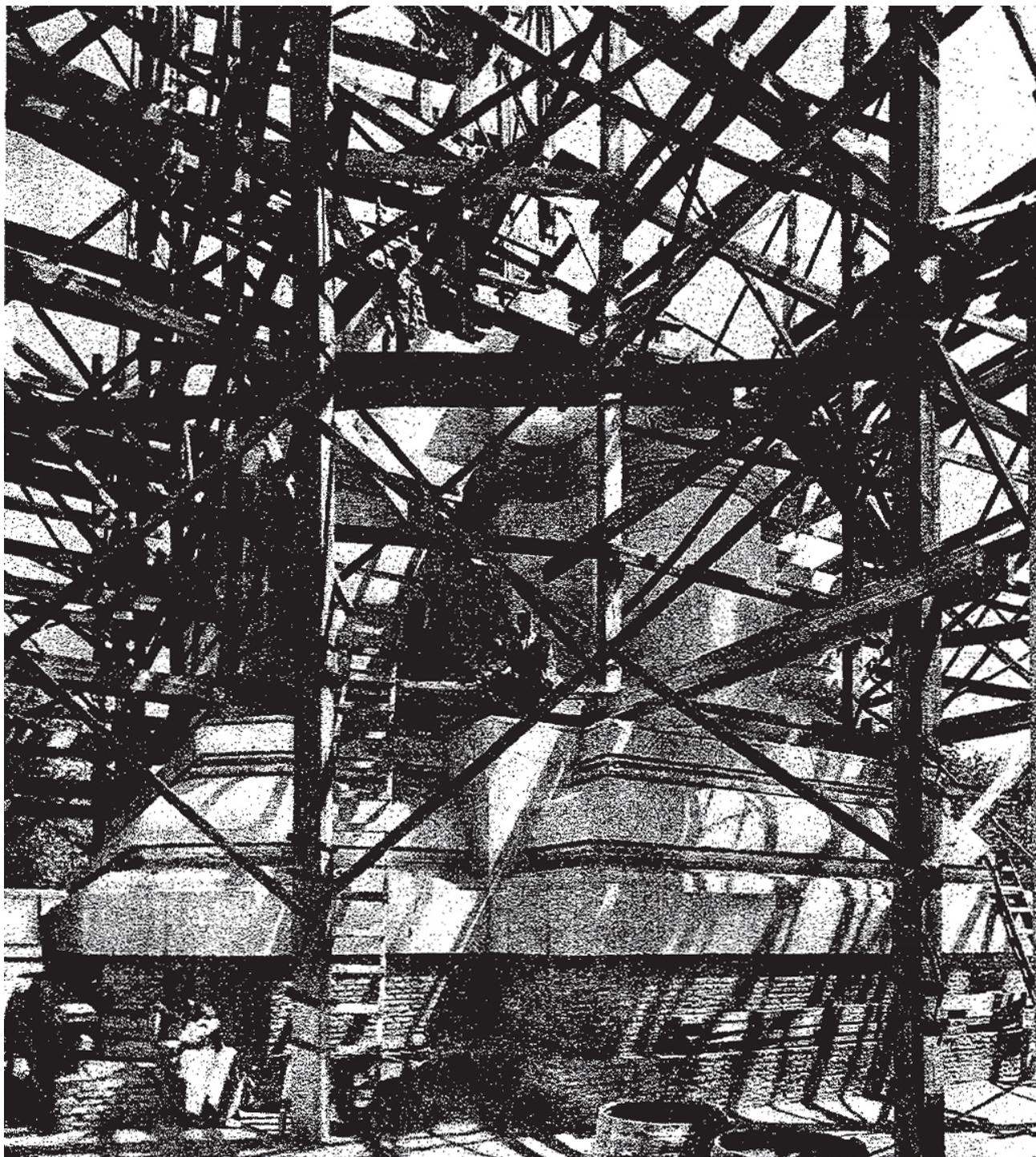


Fig. 31- El pilono central a medio construir en una fotografía de ABC. 31 de julio de 1927; pág. 4.

Pero hubo que esperar hasta 1927 para que se activase nuevamente la construcción del monumento, encargándose a Lorenzo Coullaut Valera el modelado definitivo de las esculturas de *Don Quijote* y *Sancho Panza* (figs. 32 a 34), que serían las únicas ejecutadas en bronce de las inicialmente

³⁷ ABC. 5 de mayo de 1926; pág. 20.

previstas y se situarían en otoño de ese año en un pedestal exento a cierta distancia del pilono central ³⁸, una innovación frente al proyecto publicado en prensa que potenciaba el carácter independiente de los personajes literarios frente a su autor ³⁹. Y al año siguiente se emitía un billete de cien pesetas que recogía el modelo del monumento como si ya estuviera acabado (fig. 35), aunque las fotos contemporáneas muestran todavía los modelos escultóricos sin concluir y el andamiaje que rodeaba el pilono a medio levantar (figs. 36 a 38).

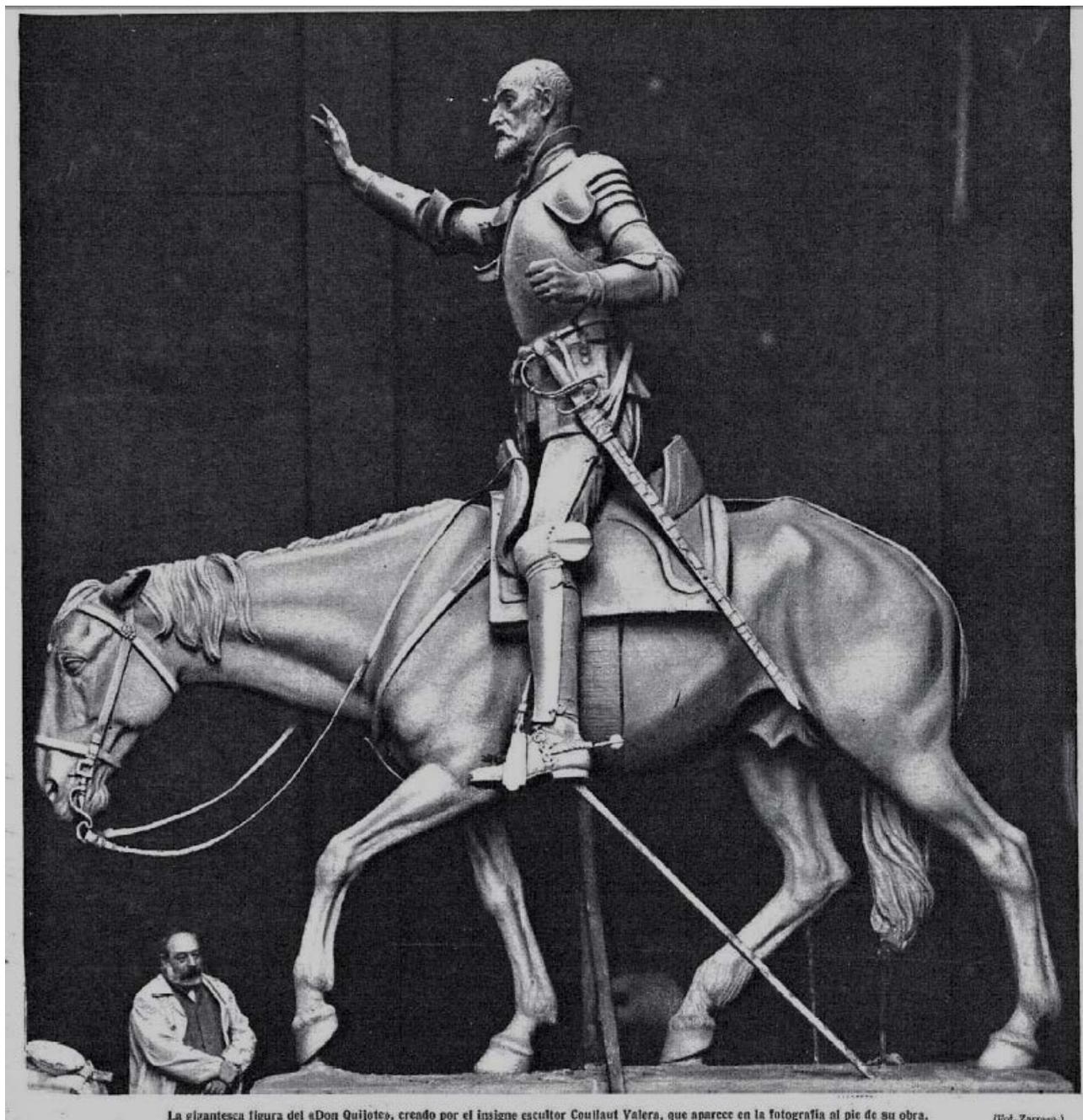


Fig. 32- Lorenzo Coullaut Valera al pie de su modelo para *Don Quijote* en una fotografía de Zárraga publicada en *Estampa*, Año I, nº 13, 27 de marzo de 1928.

³⁸ RAMÍREZ ÁNGEL, E.: "El monumento a Miguel de Cervantes en esta Villa y Corte". *ABC*. 31 de julio de 1927; págs. 3-5. CARAVACA, Francisco: "El monumento que se va a levantar a Cervantes en Madrid, en la plaza de España". *Estampa*, Año I, nº 13, 27 de marzo de 1928.

³⁹ Sorprende esta avanzada visión artística en un proyecto tan tradicional, aunque hay que reconocer que casi desde la publicación del *Quijote*, las figuras del hidalgo y su escudero se habían convertido en arquetipos de comportamiento más que en criaturas literarias, adquiriendo casi una existencia real.

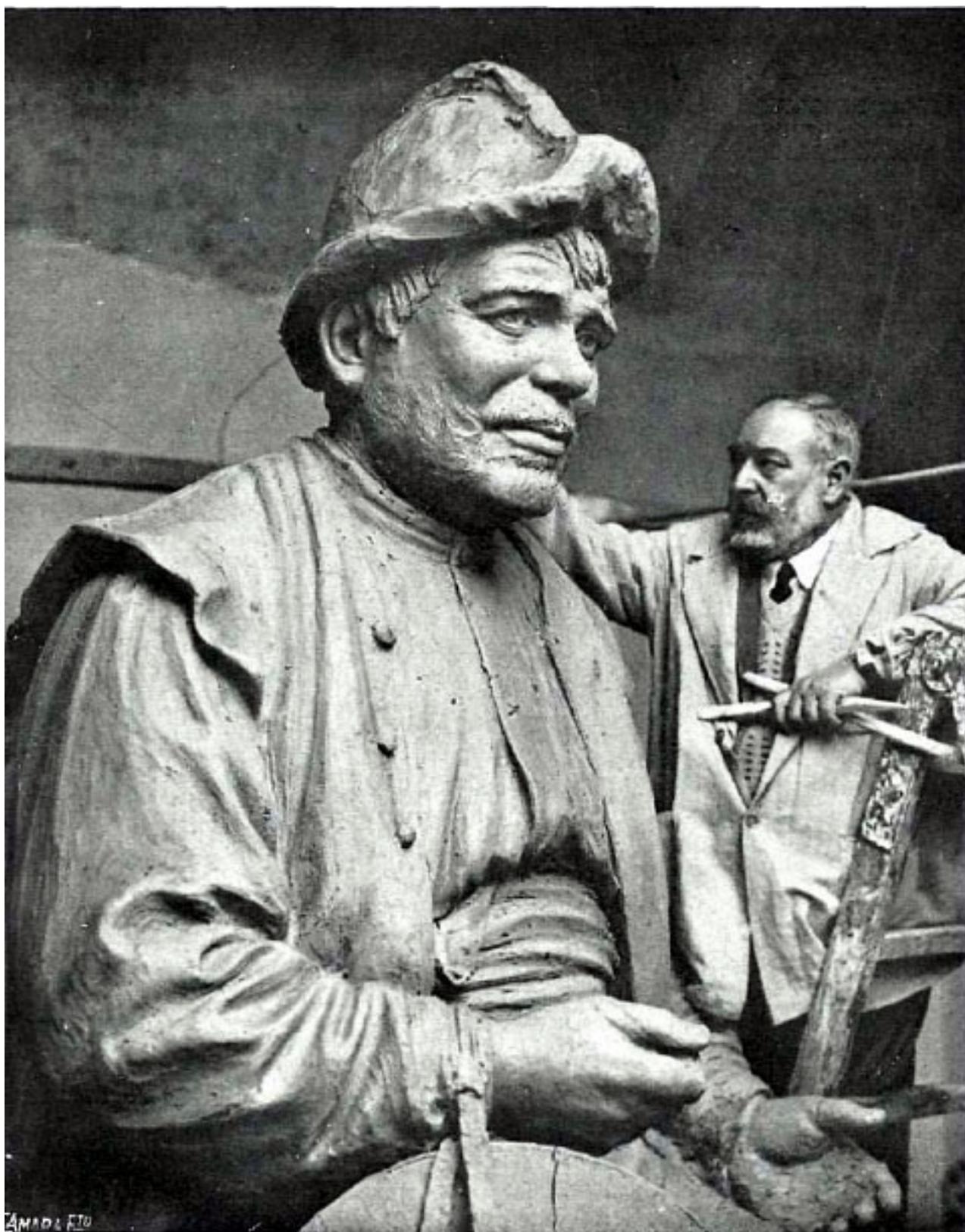


Fig. 33— Coullaut Valera trabajando en el modelo definitivo de *Sancho Panza*, en una fotografía de Zárraga publicada en *La Esfera*, Año XVI, nº 818, 7 de septiembre de 1929, pág. 18.



Fig. 35- Billeto de cien pesetas, emitido el 15 de agosto de 1928 con la imagen del monumento ya terminado.



El notable escultor señor Coullaut Valera, trabajando en el monumento a Cervantes, acompañado de su esposa.

Fig. 36- Lorenzo Coullaut Valera trabajando en el modelo para el grupo de remate del monumento a Cervantes, acompañado por su esposa, en una fotografía publicada en *Estampa*, Año I, nº 23, 5 de junio de 1928.



Vista del conjunto de la plaza de España.

(Fot. Pío.)

Fig. 37- La plaza de España mirando hacia el Este, con el *Monumento a Cervantes* en construcción, en una fotografía de Pío publicada en *El Imparcial*. Año LXII, nº 21.186, 1 de abril de 1928.



Fig. 38- La plaza de España en 1928, con el *Monumento a Cervantes* descollando sobre el arbolado rodeado de andamios a la derecha, según una fotografía publicada en *Mundo Gráfico*, Año XVIII, nº 881, 19 de septiembre de 1928.

Se aceleraron entonces los trabajos, cuya finalización se quiso hacer coincidir con las grandes exposiciones previstas para el año 1929 en Barcelona y Sevilla, rematándose con cierta rapidez la parte arquitectónica (fig. 39), que fue inaugurada coincidiendo con la Fiesta de la Hispanidad el 12 de octubre de ese año (fig. 40); mientras que la escultórica quedó limitada a las figuras principales adosadas a aquella mole (fig. 41) y al grupo exento de *Don Quijote y Sancho Panza* (fig. 42) ⁴⁰, sin que todavía en 1932 se hubiese concluido el conjunto cuando falleció Lorenzo Coullaut Valera, quien por fortuna dejó bocetos muy acabados –a falta sólo de trasladarlos a la piedra– de las piezas restantes; heredando la tarea su hijo y colaborador, el escultor Federico Coullaut-Valera Mendigutia, que tardaría todavía casi treinta años en poder dar por terminado el monumento ⁴¹.



Fig. 39- El *Monumento a Cervantes* en construcción, con el cerramiento provisional que lo rodeó durante las obras. Fotografía de Cortés publicada en *Mundo Gráfico*, Año XX, nº 953, 5 de febrero de 1930.

⁴⁰ PANTORBA, Bernardino de: "El monumento a Cervantes, de Coullaut Valera". *Alrededor del Mundo*. Año XXXI, nº 1.581, 5 de octubre de 1929; págs. 1.104-1.105.

⁴¹ El coste total del monumento había sido de 1.270.724'47 ptas., de las que 427.783'27 ptas. correspondían a la obra de fábrica y 52.159'70 ptas. a los honorarios de los arquitectos, mientras que las esculturas habían costado 672.492 ptas., faltando unas 300.000 ptas. más para acabarlas. MORALES, Felipe: "Madrid sin acabar. El monumento a Cervantes". *La Voz*. Año XVII, nº 4.727, 4 de marzo de 1936.

LA FUENTE DEL IDIOMA ESPAÑOL



Monumento á Cervantes, que será inaugurado en la plaza de España, de Madrid, el 12 de Octubre
(Obra maestra de Coullaut Valera, que fúé premiada en Concurso nacional)

(Fot. Cortés)

Fig. 40— El *Monumento a Cervantes* días antes de inaugurarse, sin más esculturas que las del homenajeado y *La Literatura*, amén del grupo escultórico de remate con las figuras alegóricas de los cinco continentes leyendo su obra. Fotografía de Cortés publicada en *La Esfera*. Año XVI, nº 822, 5 de octubre de 1929, pág. 5.

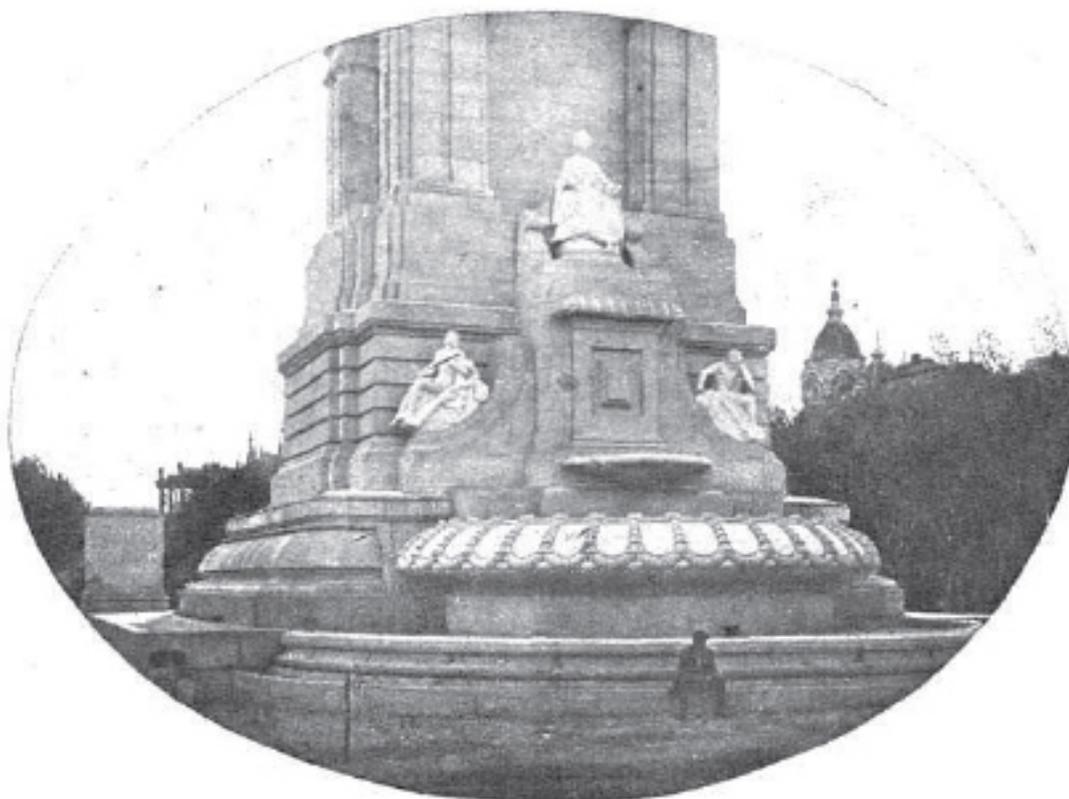


Fig. 41- Vista trasera del monumento, con *La Literatura* presidiendo la *Fuente Castalia* entre *El Valor Militar* y *La Mística*. Fotografía de Cortés publicada en *Mundo Gráfico*, Año XX, nº 953, 5 de febrero de 1930.



Fig. 42- El *Monumento a Cervantes* en una fotografía de Joaquín Escosa García fechada en 1930.



Calle de Bailén en su desembocadura a la Plaza de España, que deberá ensancharse tal como la concebían los concejales de 1912

Fig. 43- Demolición de "la Regalada" para ensanchar la calle de Bailén, con el *Monumento a Cervantes* al fondo. *Mundo Gráfico*, Año XXI, nº 1.005, 04 de febrero de 1931.

1.5- La configuración final de la Plaza de España

Mientras tanto, el infatigable Jesús Carrasco-Muñoz proponía en 1925 una nueva ampliación de la plaza hacia Occidente ⁴², eliminando el colegio del Sagrado Corazón que ocupaba el antiguo palacio de los duques de Pastrana en la plaza de Leganitos y que taponaba la desembocadura de la Gran Vía, lo que permitía enlazar esta arteria con la prolongación de la calle de la Princesa, regularizando el espacio y creando una nueva supermanzana en la que debería construirse un Palacio de Exposiciones (fig. 44). Y aunque este proyecto tampoco llegó a prosperar, anticipa -con muy ligeras variantes en las alineaciones - la solución finalmente adoptada en la posguerra ⁴³.

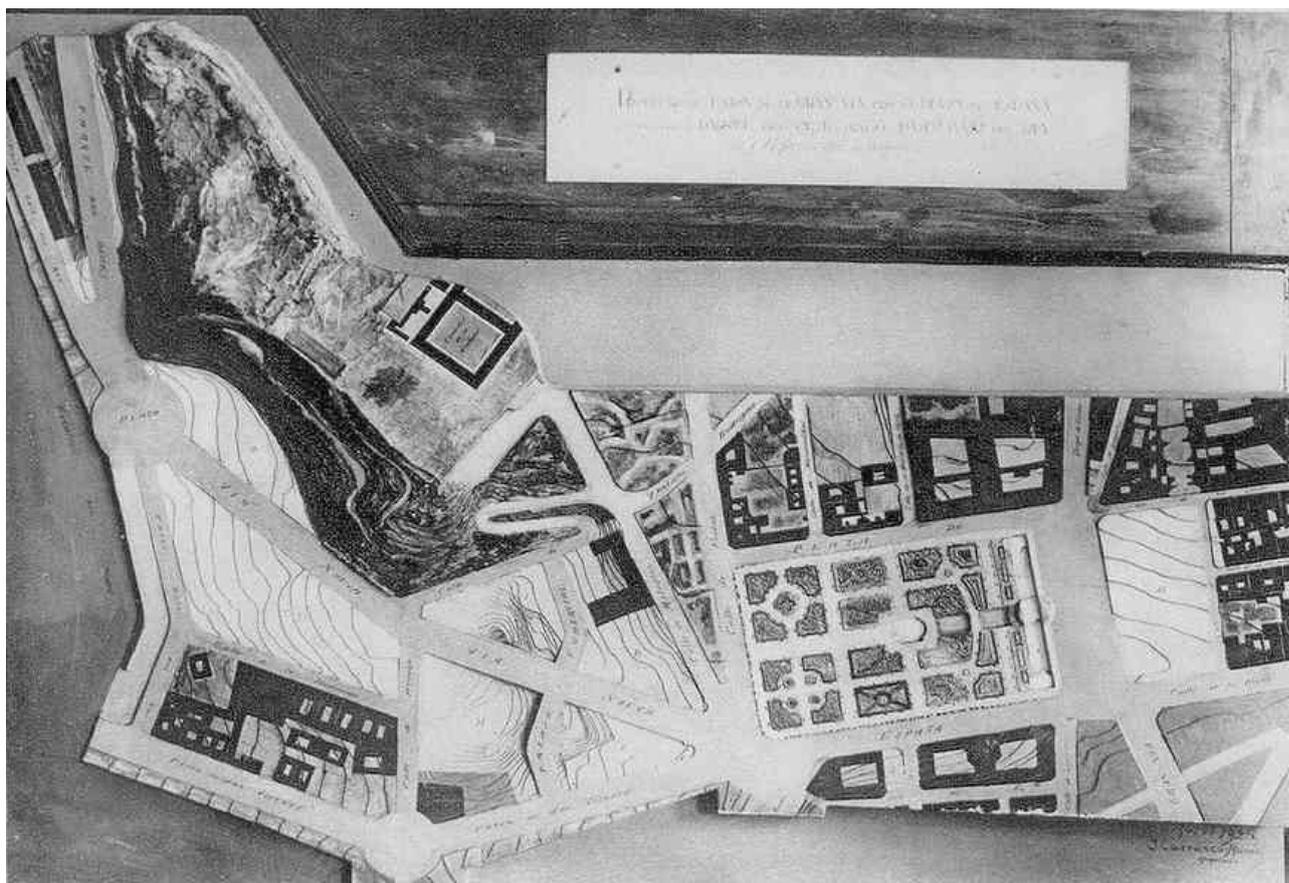


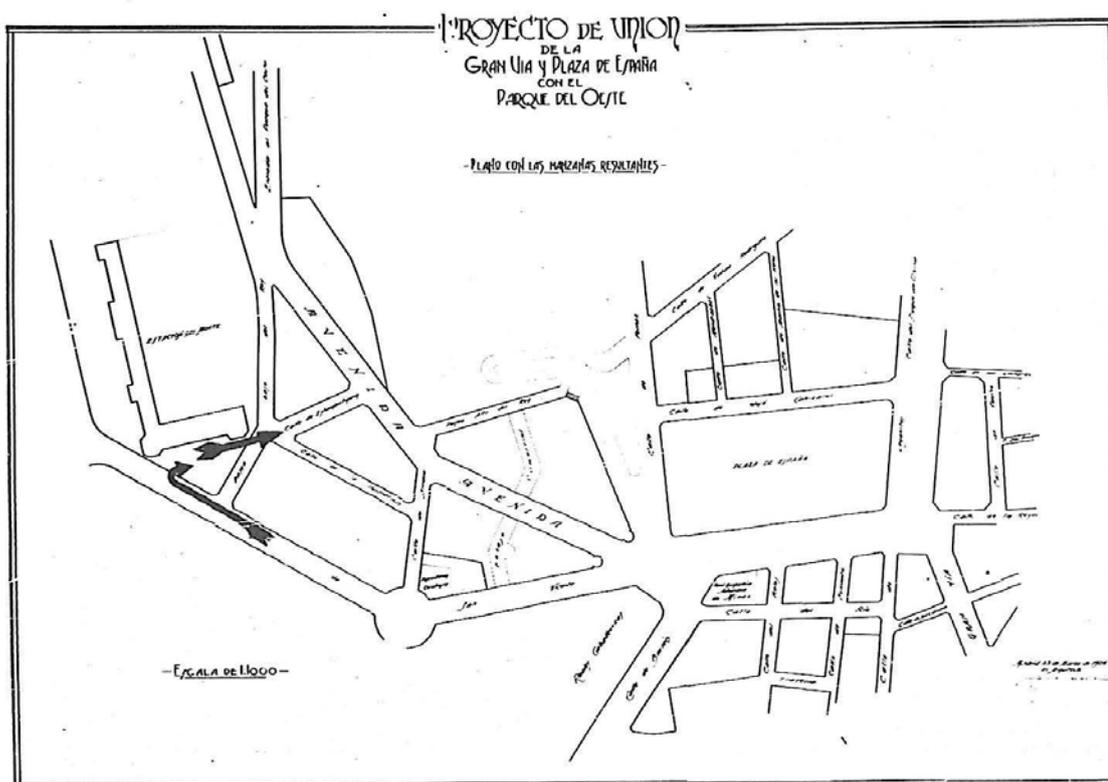
Fig. 44- Jesús Carrasco-Muñoz Encina: Segundo proyecto de alineación de la plaza de España de 1926, que ya prevé el enlace directo de la calle de la Princesa con la Gran Vía, anticipando el gran solar del futuro Edificio España. *La Esfera*, Año XIII, nº 676, 18 de diciembre de 1926, pág. 27.

En cambio, el Ayuntamiento estudia en 1929 y 1931 dos propuestas similares –derivadas de la anterior- que resuelven el encuentro de las calles citadas ⁴⁴, aunque con mayor torpeza, pues mantienen la continuidad de las calles de Leganitos y de la Princesa (fig. 45); resolviendo el encuentro con la Gran Vía mediante un ensanche derivado de la plazuela existente (fig. 46).

⁴² *La Esfera*. Año XIII, nº 676, 18 de diciembre de 1926.

⁴³ Finalmente, los jardines se extenderían algo más hacia occidente, taponando la desembocadura de la calle de Leganitos, al tiempo que se reducía la superficie del solar previsto para mejorar la alineación de la Gran Vía con la calle de la Princesa, que tuvo que ser ensanchada.

⁴⁴ *ABC*. 1 de diciembre de 1929; pág. 28. *Mundo Gráfico*. 4 de febrero de 1931; págs. 7-9.



Cómo quedará la zona después de realizadas las reformas. La flecha indica el tránsito rodado para la Estación (Foto: Cortés)

Fig. 45- "Proyecto de unión de la Gran Vía y Plaza de España con el Parque del Oeste".
Mundo Gráfico, Año XXI, nº 1.005, 4 de febrero de 1931.



Desembocadura del tercer trozo de la Gran Vía en la Plaza de España. Desde las últimas casas de la Avenida de Eduardo Dato, contemplamos el tapón que se opone a la reforma viaria

Fig. 46- Desembocadura de la Gran Vía en la plaza de Leganitos, con el Colegio del Sagrado Corazón al fondo.
Fotografía: Cortés. Mundo Gráfico, Año XXI, nº 1.005, 4 de febrero de 1931.

1.6- El paréntesis de la Guerra Civil (1936-1939)

Como se puede suponer, la Guerra Civil de 1936-1939 paralizó todos los trabajos emprendidos ⁴⁵, tanto en el monumento central como en los jardines de Sabatini, pues colocó a la plaza de España casi en primera línea de frente, por lo que no es de extrañar que se levantasen barricadas y se dispusiesen cañones y vehículos blindados para protegerla (figs. 47); sufriendo los daños inevitables provocados por la falta de mantenimiento durante la contienda; debiendo reseñarse la destrucción del cercano Cuartel de la Montaña, donde se atrincheraron las fuerzas rebeldes al fracasar en Madrid el golpe de estado militar del 18 de julio, siendo asaltado poco después por fuerzas republicanas; aunque su definitiva destrucción se produjo por su destacada exposición a los bombardeos del llamado bando nacional desde el cerro Garabitas, en la Casa de Campo.



Fig. 47- Cañón republicano en la plaza de España, con el grupo de *Don Quijote y Sancho Panza* en el centro y la Casa Gallardo al fondo. 28 de marzo de 1939.

⁴⁵ Hay que reseñar que durante este periodo falleció el arquitecto Rafael Martínez Zapatero, que no pudo ver terminado el monumento en su totalidad.

1.7- La apertura de la Calle de la Princesa

Tras la Guerra Civil el Ayuntamiento emprende inmediatamente un proyecto de recuperación del arbolado de la plaza, que había sufrido algunos daños, planteándose un nuevo trazado de los jardines en torno al *Monumento a Cervantes*, que va a quedar rodeado de parterres.

Como puede suponerse, la guerra también interrumpió el proyecto previsto para terminar el costado occidental de la plaza, pues se paralizó incluso la demolición del Colegio del Sagrado Corazón de la plaza de Leganitos, que era imprescindible para poder continuar los trabajos; aunque la imperiosa necesidad de proseguir las obras de enlace entre Gran Vía y Princesa obligaron a trasladarlo provisionalmente a un local arrendado en el paseo del General Martínez Campos para poder ejecutar los derribos previstos ⁴⁶.

Se pudo así proceder a rematar por fin el límite oriental de la plaza (figs. 48 a 54), lo que obligó incluso a trasplantar parte del arbolado, que por entonces ya contaba casi treinta años de edad ⁴⁷, al tiempo que se efectuaba la prolongación y ensanche de la calle de la Princesa, redefiniendo sus alineaciones y rasantes según proyecto del ingeniero jefe de Vías y Obras Públicas del Ayuntamiento, Mariano García Loygorri. Para ello hubo que derribar algún edificio de interés, como la Casa de Socorro Central del distrito de Palacio, o la capilla de Ntra. Sra. de la Concepción –conocida popularmente como “La Cara de Dios”–, que había sido reconstruida en 1891 según diseño del arquitecto Lorenzo Álvarez Capra; siendo necesario además construir grandes muros de contención para resolver los desniveles de más de 5 m de altura creados entre los barrios existentes y la nueva vía, e incluso una escalinata monumental para dar acceso a la plaza de Cristino Martos, que fue trazada por los arquitectos municipales Luis Pérez-Mínguez Villota y Manuel Herrero Palacios, con la colaboración del escultor Federico Coullaut-Valera Mendigutia para la parte escultórica.

⁴⁶ El solar ya había sido adquirido en 1929, aunque las obras no empezaron hasta 1931, sobre un primer proyecto del año anterior. El colegio definitivo –muy modificado para reparar los daños sufridos en la guerra y adaptarlo a las premisas estéticas del nuevo régimen– se terminó definitivamente en 1943, al tiempo que se ejecutaban los trabajos de unión de las dos avenidas. CÁRDENAS, Manuel de, y CÁRDENAS, Gonzalo de: “Colegio del Sagrado Corazón en la calle de Ferraz (Madrid)”, en *Revista Nacional de Arquitectura*. Año VIII, nº 74, febrero 1948; págs. 32-40. AA.VV.: *Arquitectura de Madrid*, tomo 2, Ensanches. O. cit.; pág. 281.

⁴⁷ GARCÍA CORTÉS, Mariano: “La reforma y arreglo de la plaza de España”. *ABC*. 3 de febrero de 1945; pág. 14.

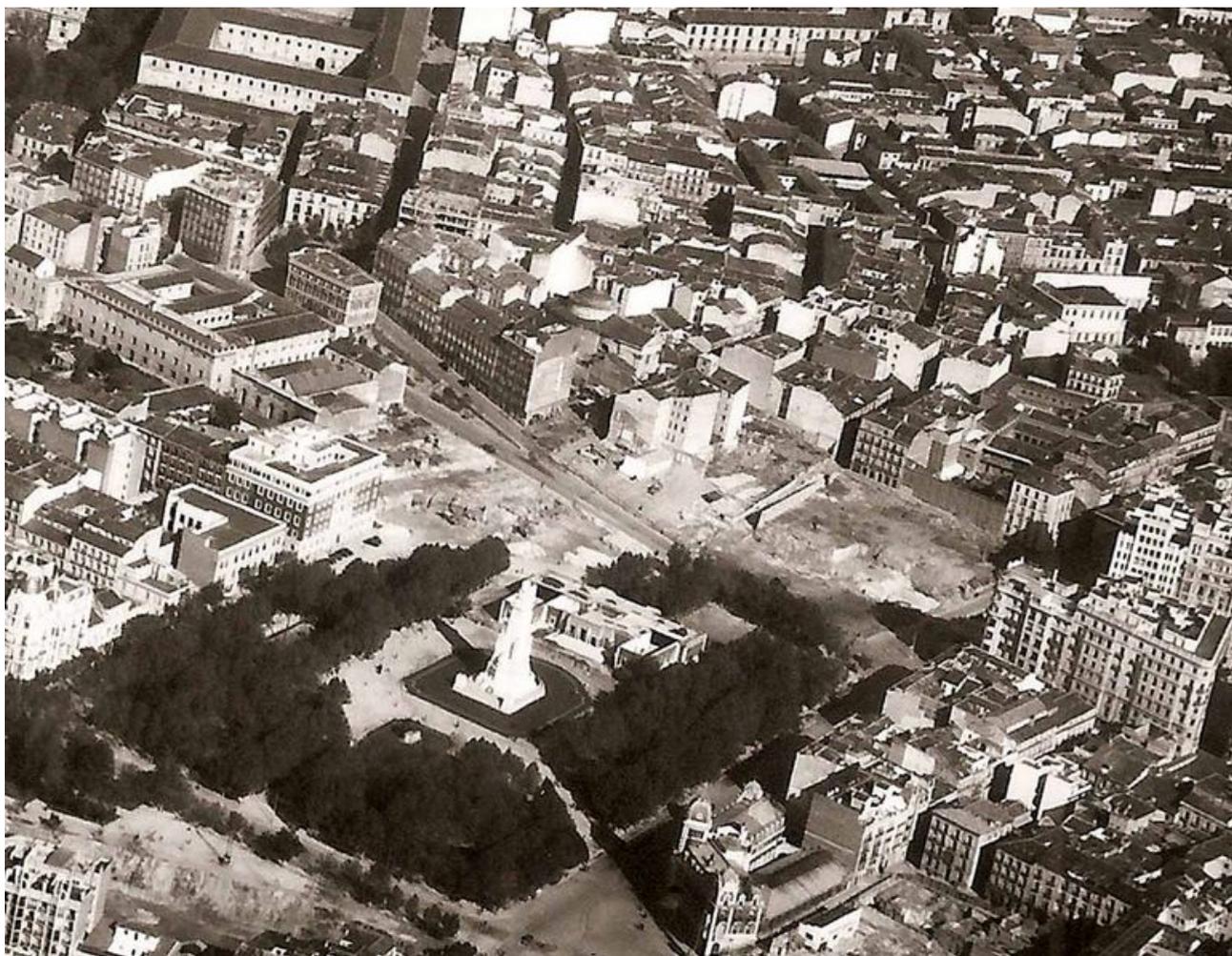


Fig. 48- Vista aérea de la plaza de España en 1943, donde se aprecian los derribos efectuados para permitir el enlace de la Gran Vía con la calle de la Princesa, que darán lugar al solar del futuro Edificio España.

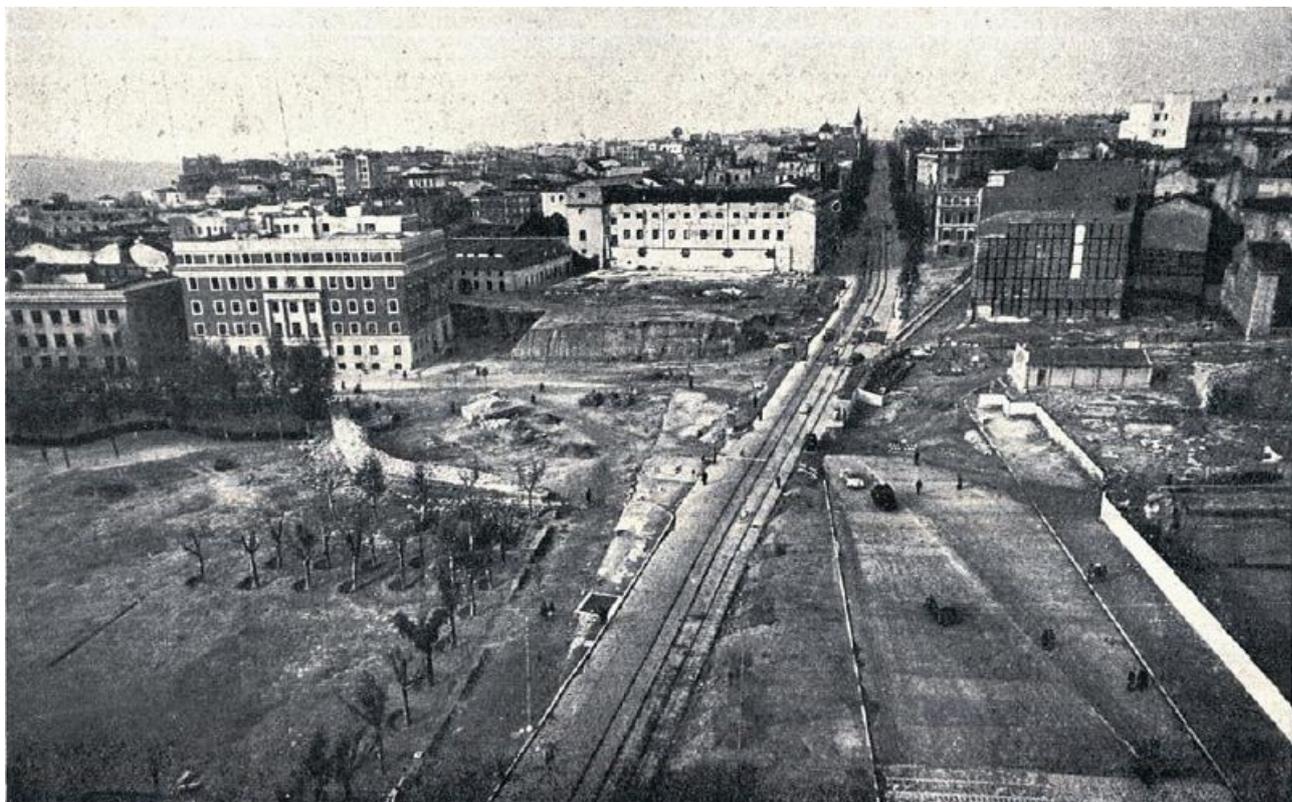


Fig. 49- Vista del extremo occidental de la plaza de España hacia la calle de la Princesa, hacia 1943.



Fig. 50- Vista de la recién ajardinada plaza de España con el arranque de las obras del inmueble homónimo en 1948.



Fig. 51- La estructura del edificio España con el *Monumento a Cervantes* en primer término, en 1950.

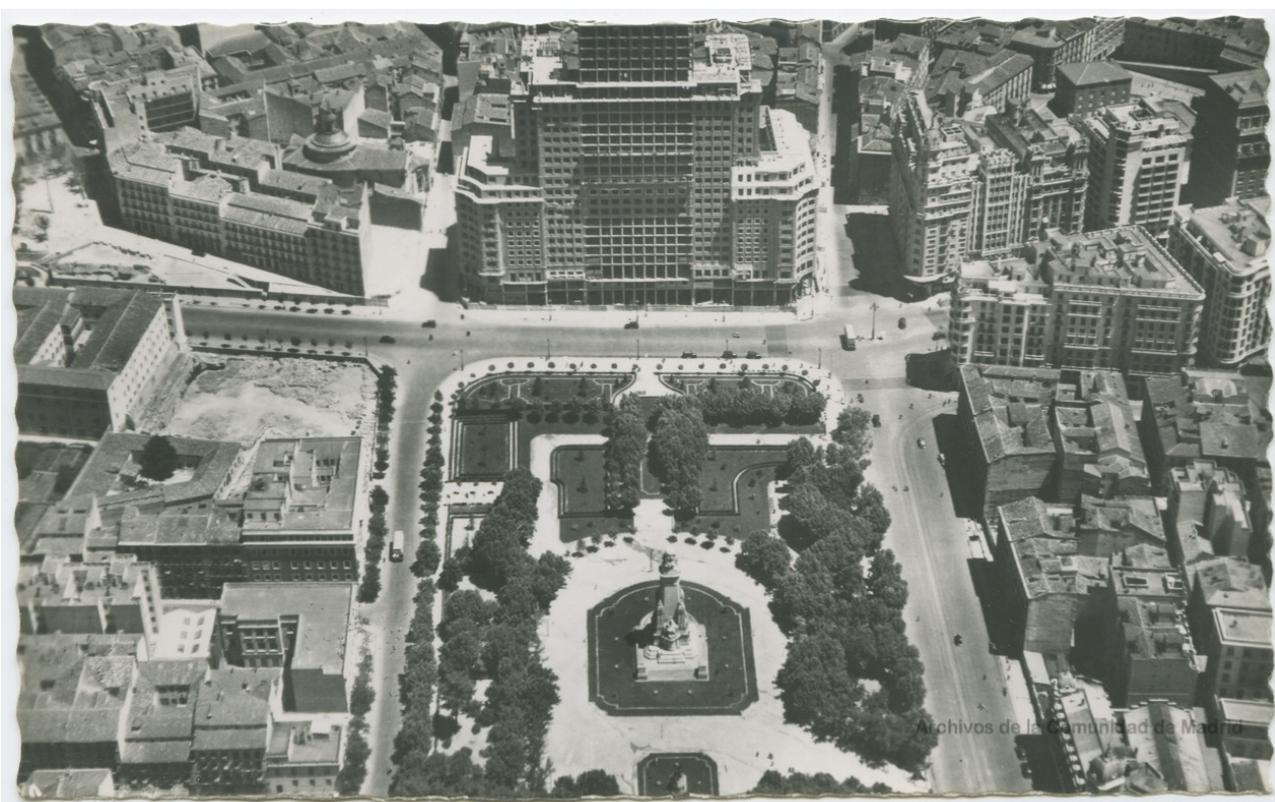


Fig. 52- Vista aérea de la plaza de España con el *Monumento a Cervantes* en una postal de V. García Garrabella de hacia 1952.



Fig. 53– Vista aérea de la plaza y del edificio España en 1952.



Fig. 54- Vista de conjunto de los nuevos jardines y la plaza de España en una postal anónima de hacia 1950.

1.8- La finalización del *Monumento a Cervantes*



Fig. 55- La plaza de España en 1962, con el *Monumento a Cervantes* tal como había quedado en 1929, a falta de parte de sus esculturas y con el grupo exento de *Don Quijote y Sancho Panza*. Fotografía de la colección de Jaime Murillo Rubiera.

Se emprende al mismo tiempo la terminación del *Monumento a Cervantes*, inacabado desde 1929 pero valorado por el ajardinamiento circundante que lo preservaba y ponía en valor (fig. 55). En 1957 Federico Coullaut-Valera ejecuta a partir de los modelos de su padre (figs. 56 y 57) las figuras de *Dulcinea del Toboso* y *Aldonza Lorenzo* (figs. 58 a 61), y dos años después se procede a reunir –equivocadamente– el grupo exento de *Don Quijote y Sancho Panza* con el pilono central, de acuerdo con el primer boceto escultórico original (figs. 62 y 63); perdiéndose con esta reforma la sutil reflexión que aportaba su separación, con Cervantes observando cómo se alejan sus criaturas literarias, que han conseguido emanciparse de su autor y convertirse en personajes casi reales para buena parte de la población.

Por último, en 1960 se repara la fuente y se colocan los grupos de *La Gitanilla* y *Rinconete y Cortadillo*, labrados –al igual que los anteriores– por Federico Coullaut-Valera Mendigutia a partir de los modelos de su padre, aunque actualizando técnica y estilo (figs. 64 a 66) ⁴⁸; dándose por finalizado el monumento a pesar de que todavía faltaban algunas figuras, como las alegorías de la *Batalla de Lepanto* y el *Cautiverio de Argel* que debían flanquear el pedestal donde descansa la figura sedente del escritor, y que no se llegaron a realizar.

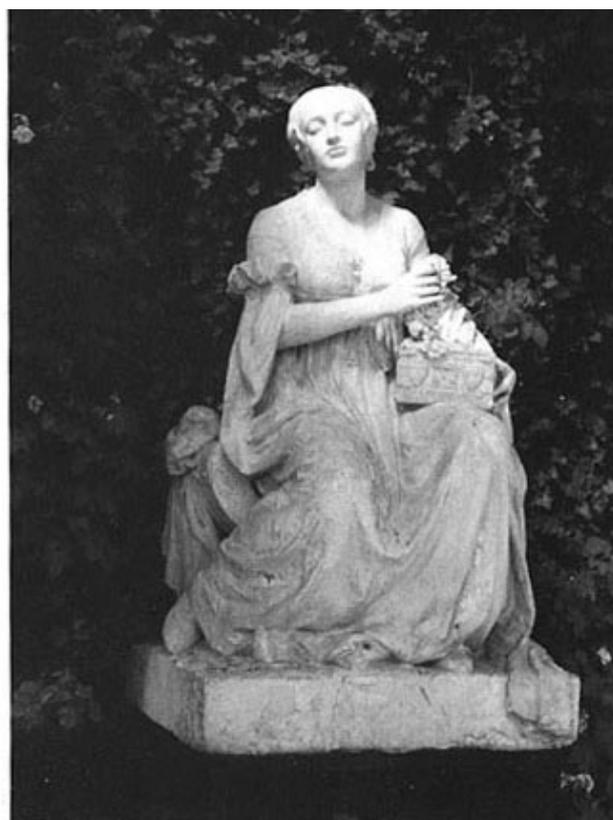
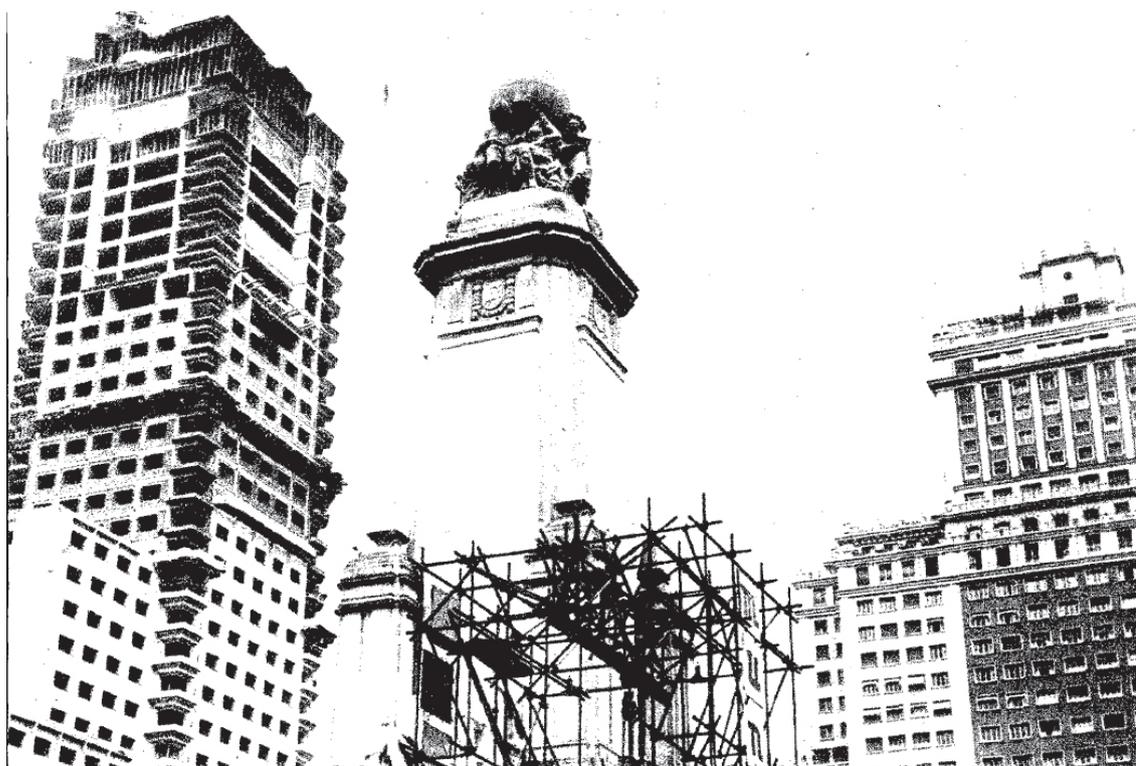


Fig. 56- Bocetos originales de Lorenzo Coullaut Valera para las esculturas de *Aldonza Lorenzo* (basada en su cocinera, Sabina) y *Dulcinea del Toboso*, del *Monumento a Cervantes*, conservados en su casa-taller “Villa María Teresa” de La Granja de San Ildefonso. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Nº 81, 1995; pág. 445.

⁴⁸ NAVARRO SANJURJO, Antonio: Siete años de labor municipal al frente de la Delegación del Patrimonio Histórico-Artístico de Madrid. Sección de Cultura. Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1965; págs. 9, y 44-47. LAVALLE, Teresa: “El largo proceso constructivo del monumento a Cervantes en Madrid”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Nº 81, 1995; págs. 431 a 447.



Fig. 57- Modelos de Lorenzo Coullaut Valera para las figuras de *Aldonza Lorenzo* y *Dulcinea del Toboso* del *Monumento a Cervantes*. Fotografías de Sanz Bermejo.



LA BANDERA ESPAÑOLA EN EL EDIFICIO MAS ALTO DE EUROPA

El martes, una vez cubierta la planta treinta y cinco, fué izada la bandera sobre la "Torre de Madrid", el edificio más alto de Europa —ciento veinte metros—, situado en la esquina de la plaza de España y la calle de la Princesa. Tiene también este edificio otro "record" mundial, pues su estructura es la más alta de todas las que hasta hoy se han construido en el mundo de hormigón armado. Son autores del proyecto los hermanos don Julián y don José María Otamendi, arquitecto e Ingeniero, respectivamente. Don José María Otamendi aparece en la fotografía inferior (x), captada en la terraza del nuevo gigante, cuyas obras quedarán concluidas en el plazo de dos años. En el grabado superior, una vista de la "Torre de Madrid", a la izquierda; a la derecha, el Edificio España. En el monumento a Cervantes, en primer término, se ha montado el andamiaje necesario para colocar las esculturas que han de completar el conjunto. En la fotografía de la página derecha, una de las vistas que ofrece Madrid desde el nuevo rascacielos. En primer término, el Edificio España. (Fotos Sanz Bermejo.)

Fig. 58-El *Monumento a Cervantes* andamiado para instalas las esculturas de *Dulcinea* y *Aldonza*. Fotografía: Sanz Bermejo. ABC. 19 de octubre de 1957; pág. 38.



Fig. 59- Descubrimiento de las esculturas de *Dulcinea del Toboso* y *Aldonza Lorenzo* el 19 de noviembre de 1957. Fotografía: Sanz Bermejo. ABC. 20 de noviembre de 1957; pág. 9.

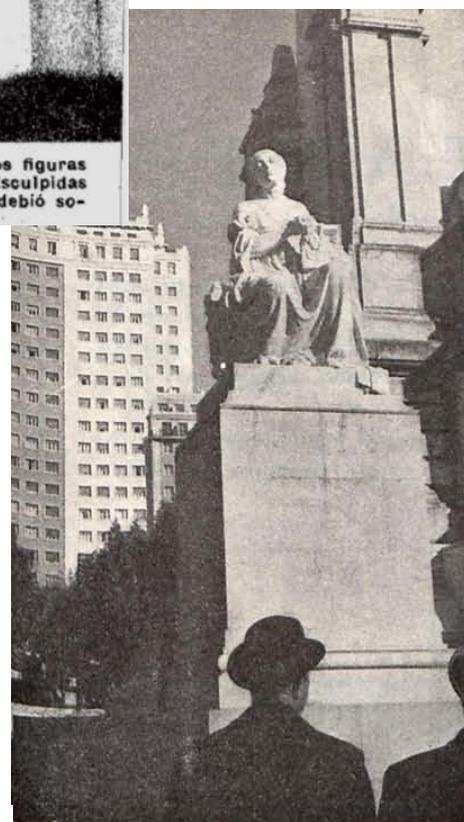
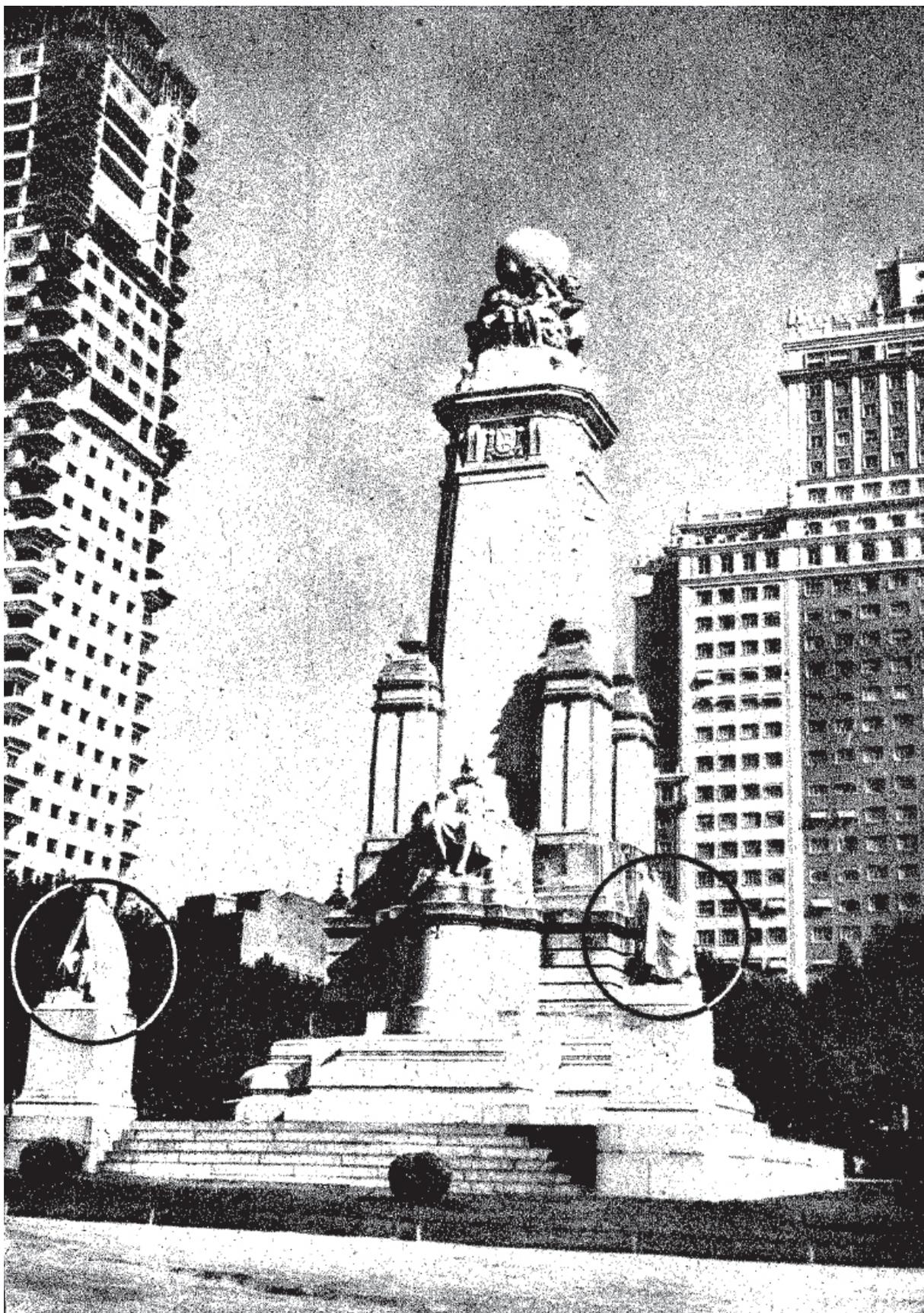


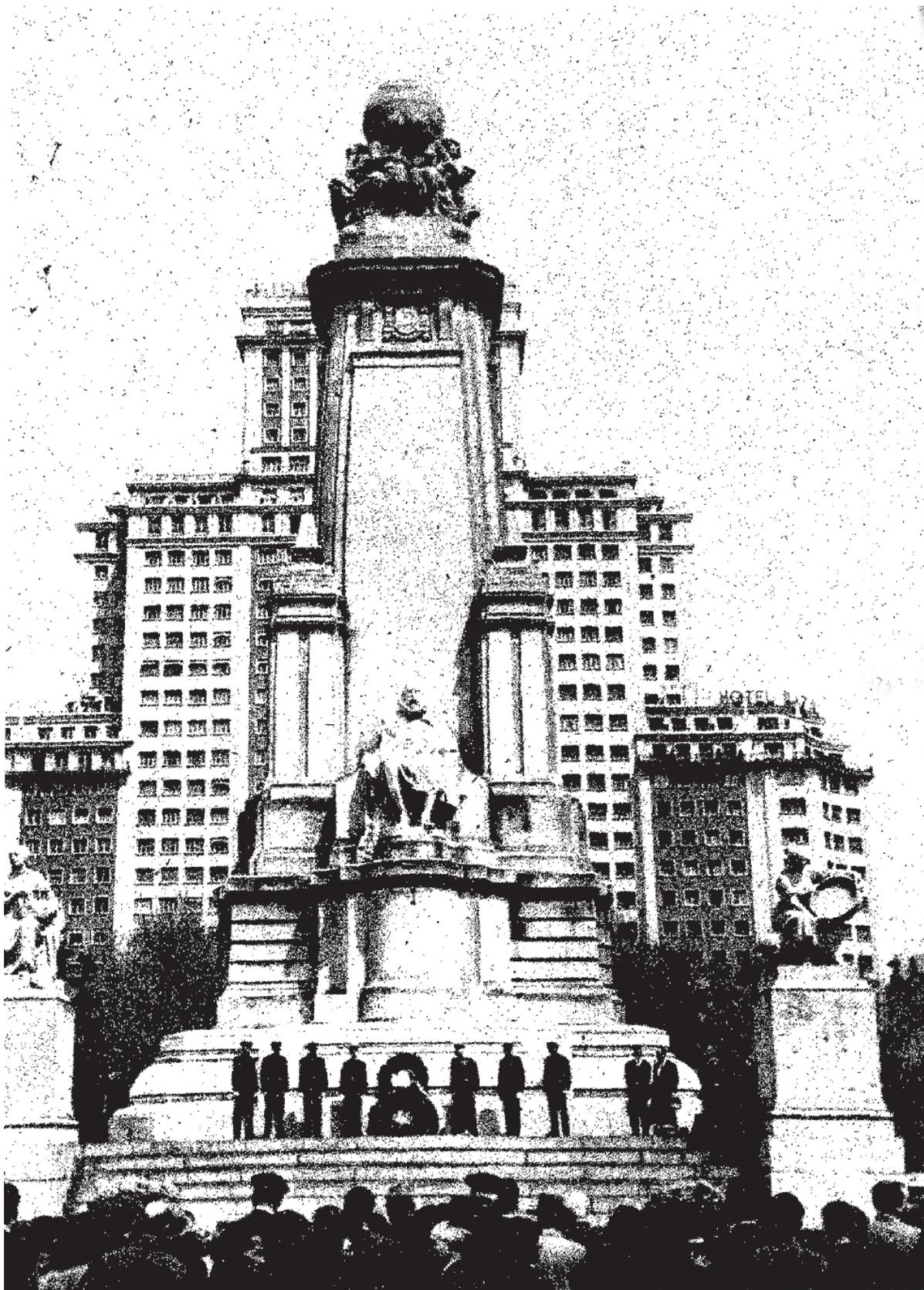
Fig. 60- El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, en el momento de inaugurar a estatua de *Dulcinea*. *Villa de Madrid*, Año I, nº 4, 4º trimestre 1958; pág. 62.

El Alcalde de Madrid, Excm. Sr. Conde de Mayalde, en el momento de inaugurar las estatuas de las dos Dulcineas en el Monumento a Cervantes de la Plaza de España



DOS "LINDAS TAPADAS".—Encuadrado entre la "Torre de Madrid" y el "Edificio España", las construcciones más altas de nuestra capital, aparece aquí el monumento a Cervantes, con los dos fantasmas que momentáneamente añaden interés al conjunto y que se convertirán en breve en sendas figuras de "Dulcinea": una tal y como la soñó Don Quijote, y la otra, como más prosáicamente la viera Sancho Panza. (Foto T. Naranjo.)

Fig. 61— El Monumento a Cervantes con las esculturas de Aldonza Lorenzo y Dulcinea veladas, esperando su inauguración. Fotografía de T. Naranjo publicada en ABC. 1 de noviembre de 1957; pág. 5.



En uno de los diversos actos celebrados por la Sociedad Cervantina para conmemorar el nuevo aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes, fueron colocadas sobre el monumento de la plaza de España dos coronas de laurel, una de la mencionada Sociedad y otra del Ayuntamiento. En la presidencia del acto, figuraban, con el alcalde de Madrid, el presidente de la Diputación Provincial y otras autoridades, varias personalidades de las Letras.

Fig. 62- El Monumento a Cervantes antes de integrar al pilono central el grupo de *Don Quijote y Sancho Panza*. ABC. 24 de abril de 1958; pág. 13.



Fig. 63– El Monumento a Cervantes en una fotografía de A. Zerkowitz de 1961, tomada tras reintegrar el grupo escultórico de *Don Quijote y Sancho Panza* al pilono central pero antes de implementar la jardinería circundante.



Fig. 64- Bocetos originales de Federico Coullaut-Valera para las figuras de *Rinconete* y *Cortadillo* del monumento a Cervantes, realizados a partir de los diseños originales de su padre usando como modelos a sus hijos Federico y Lorenzo, y conservados en su casa-taller "Villa María Teresa" de La Granja de San Ildefonso. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Nº 81, 1995; pág. 444.

Fig. 65— Federico Coullaut-Valera Mendigutia trabajando en el grupo de *Rinconete* y *Cortadillo* para el monumento a Cervantes de la plaza de España. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. Tomo L, 2010; pág. 35.





Fig. 66– El arquitecto Antonio Navarro Sanjurjo, director de la Delegación del Patrimonio Artístico e Histórico de Madrid, y el escultor Federico Coullaut-Valera posan delante del grupo escultórico de *La Gitanilla*. Fotografía publicada en *Siete años de labor municipal al frente de la Delegación del Patrimonio Histórico-Artístico de Madrid*. Sección de Cultura. Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1965; pág. 46.

Consecuentemente, el 22 de febrero de 1961 se aprueba un proyecto “para construcción de una zona de jardines en la parte central de la plaza de España”⁴⁹, integrándose el pequeño arriate que rodeaba el grupo de *Don Quijote y Sancho Panza* en una larga lengua a modo de alfombra floral ante las figuras (figs. 67 y 68), que permanecerá sin cambios hasta la reforma de la plaza unos años después.

⁴⁹ ABC. 23 de febrero de 1961; pág. 42.



Figs. 67 y 68- El Monumento a Cervantes y la plaza de España hacia 1965, con la nueva jardinería que puso el valor al conjunto una vez terminado. Fotografía: Fondo Santos Yubero. Comunidad de Madrid.



1.9- El aparcamiento subterráneo

La construcción del Edificio España provocó un enorme incremento del tráfico rodado, sin que se hubiese previsto ninguna respuesta al problema de aparcamiento generado. Como consecuencia, ya en 1953 se plantea la necesidad de construir un estacionamiento subterráneo bajo la plaza, aunque el entonces alcalde, conde de Mayalde, “indicó que la construcción de un aparcamiento subterráneo significaba una solución carísima, y, además, pondría en peligro grande el arbolado de la plaza”⁵⁰, por lo que nada se hizo al respecto.

Por desgracia, la congestión del tráfico se agravó aún más con la construcción de la Torre de Madrid -que tampoco contaba con aparcamiento subterráneo propio-, por lo que en 1959 volvió a plantearse el problema, proponiéndose un “sistema de empresa mixta con participación del Ayuntamiento (...) porque éste no debía ceder su soberanía” y en opinión del concejal delegado de los Servicios Técnicos, Moreno Ruiz, “más que el aprovechamiento económico debía tenerse en cuenta el rendimiento funcional”; considerando “innecesario el sistema de estacionamientos masivos por la congestión artificial que produce a determinadas horas la entrada a los espectáculos y las de salida del trabajo”; y para construir aparcamientos no había que “sacrificar las plazas de arbolado que como la plaza de España están rodeadas de solares y sitios para construirlos”. Sin embargo, el concejal y arquitecto Antonio Navarro Sanjurjo anunció que, “con motivo de la terminación de la estatua de Cervantes” y por orden del alcalde, el arquitecto municipal Manuel Herrero Palacios “estaba confeccionando un plan de reforma de la mencionada plaza, en la que sin talar los árboles y aprovechando el espacio podría establecerse un aparcamiento semisubterráneo”⁵¹, aunque este plan no tuvo mayores consecuencias por el momento pues no llegó a ejecutarse.

Tuvieron que pasar ocho años, para que en abril de 1967 -y para suplir la falta de aparcamientos en los rascacielos circundantes, que habían sido eximidos de esta exigencia sin explicación aparente- se emprendiese la excavación de un gran estacionamiento subterráneo en el espacio oriental de la plaza comprendido entre el *Monumento a Cervantes* y la prolongación de la Gran Vía, que oficialmente no afectaría “al monumento ni a la plaza, ya que, una vez realizadas las obras, ésta ha(bía) de quedar en las condiciones actuales”, aunque “para hacer el vaciado de los terrenos” sería necesario “arrancar los árboles, que se conservarán para volver a plantarlos”⁵². Este aparcamiento, “con capacidad para un máximo de hasta 800 vehículos”, sería el mayor de Madrid y de España, presupuestándose las obras -que ejecutaría “la empresa Colomina G. Serrano, por cuenta de la concesionaria”- en 100.000.000 ptas. (600.000 €), estando prevista su apertura en mayo de 1968 a falta de “detalles finales como la construcción de los nuevos

⁵⁰ ABC. 1 de octubre de 1953; pág. 32.

⁵¹ ABC. 31 de octubre de 1959; pág. 71.

⁵² ABC. 9 de abril de 1967; pág. 91.

jardines” que llevarían “una capa de un metro cincuenta de tierra, con el correspondiente drenaje” para poder “plantar toda clase de árboles y plantas”⁵³.

Por desgracia, las instalaciones necesarias para el nuevo aparcamiento (que deberían haberse tenido en cuenta desde un principio) impidieron que la empresa concesionaria cumpliera la cláusula contractual que le obligaba a devolver la plaza a su estado primitivo, lo que exigió que el antes citado arquitecto jefe del Departamento de Parques y Jardines, Manuel Herrero Palacios, elaborara una nueva traza para disimular los ascensores y respiraderos “aparecidos” (fig. 70); presupuestándose los trabajos a ejecutar en 9.299.550’36 ptas. (55.797 €) que corrieron a cargo del Ayuntamiento⁵⁴. Como resultado, se eliminó buena parte del arbolado de sombra de su zona oriental -incumpliendo las promesas iniciales-, que se vio sustituido por una explanada trapezoidal que precede al monumento, y a la que se accede por dos escalinatas que descienden a una meseta intermedia de planta ovalada centrada por una nueva fuente (fig. 69) denominada del *Nacimiento del Agua*, con dos figuras femeninas –obra del escultor murciano Antonio Campillo Parra- que vierten agua en sendas veneras monumentales (por lo que se la conoce también como *Fuente de las Conchas*), permitiendo así resolver el desnivel existente entre la prolongación de la Gran Vía y la nueva plaza⁵⁵



Fig. 69- La Fuente del Nacimiento del Agua. Fotografía: monumentamadrid.

⁵³ ABC. 24 de diciembre de 1967; pág. 77.

⁵⁴ ABC. 5 de octubre de 1968; pág. 91.

⁵⁵ ABC. 17 de septiembre de 1969; pág. 48.

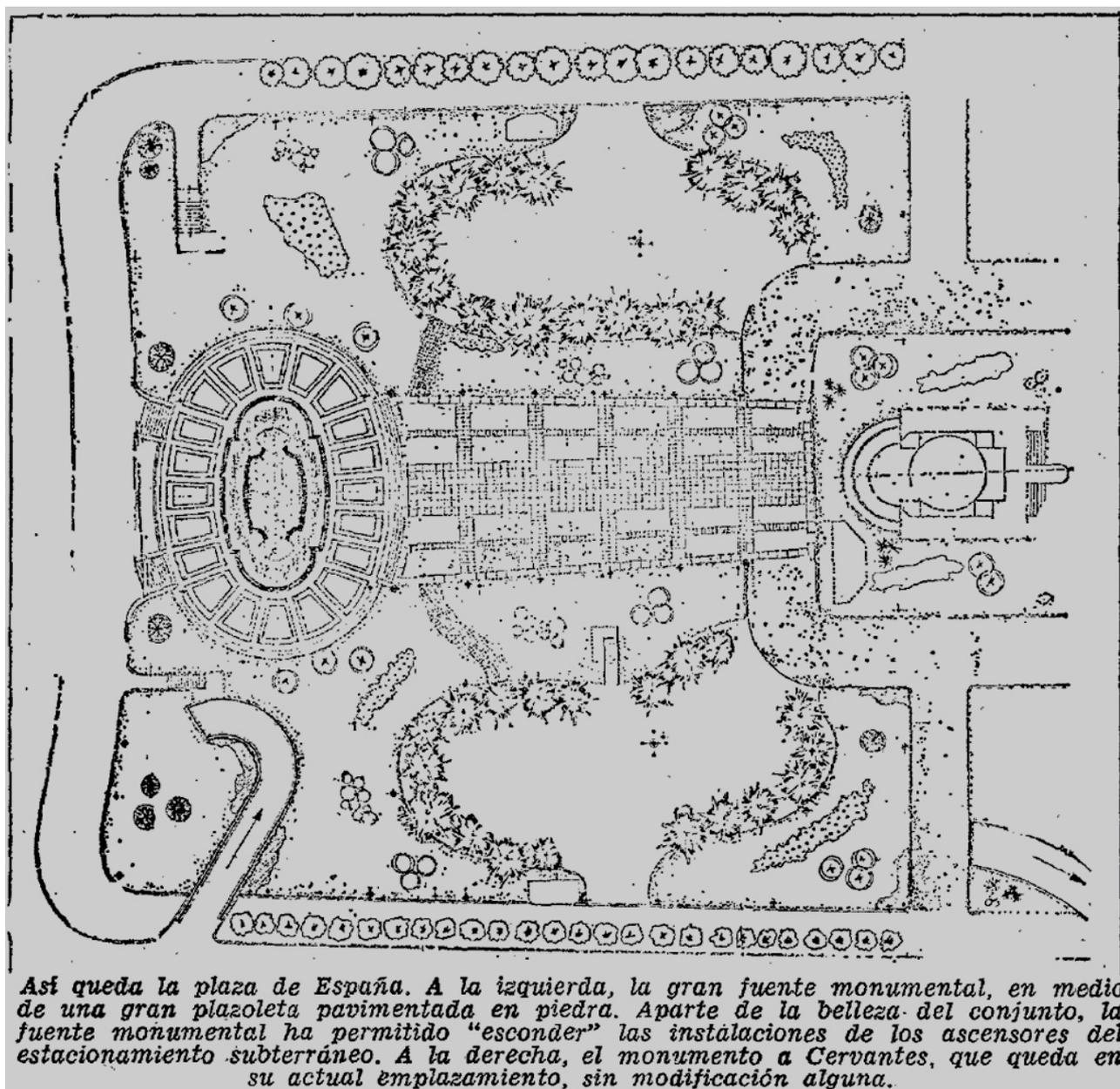


Fig. 70—Traza para la mitad occidental de la plaza diseñada por el arquitecto Manuel Herrero Palacios. ABC. 17 de septiembre de 1969; pág. 47.

Por último, en 1969 el jardinero mayor, José Pita-Romero, plantó los olivos centenarios que bordean la nueva explanada ante el monumento ⁵⁶, de modo que el 23 de diciembre se pudo inaugurar por fin la plaza ya reformada ⁵⁷; dotando por vez primera de agua a la llamada *Fuente Castalia* -o "fuente del idioma", en feliz expresión de Mariano de Cavia, pues exhibe los escudos de las naciones hispanoparlantes-, que adorna la cara occidental del *Monumento a Cervantes* y que no había podido tenerla hasta entonces por carecer de desagüe.

Un año más tarde se termina el aparcamiento —con 826 plazas en tres sótanos que suman 27.000 m² de superficie.

⁵⁶ ABC. 27 de noviembre de 1969; pág. 58.

⁵⁷ ABC. 24 de diciembre de 1969; pág. 55.

1.10- El cruce a desnivel de Ferraz-Bailén con la Cuesta de san Vicente

El 31 de mayo de 1969 se declara desierto el concurso de proyecto y construcción de un paso a distinto nivel en el cruce de las calles de Bailén y Ferraz sobre la histórica cuesta de San Vicente, de acuerdo con el dictamen de la Comisión de representantes municipales, del Patrimonio Nacional y de la Dirección General de Bellas Artes; convocándose un nuevo concurso cuyas bases incidirían más en el aspecto artístico. La solución propuesta por el Ayto. y finalmente adoptada consistió “en rebajar dos metros, aproximadamente, la rotonda que forman las confluencias de Onésimo Redondo-Ferraz-Bailén, dar paso por ella a la circulación en los mismos sentidos que hasta ahora, y sobre esta nueva plaza construir otra destinada únicamente a la circulación preferente Ferraz-Bailén, dando al paso inferior un gálibo de 4,50 metros. Ambas plazas superpuestas se complementarán con zonas ajardinadas y permitirán que la plaza de España sea una continuación de los jardines de Sabatini, que formarán luego una sola unidad con el parque proyectado en el Cuartel de la Montaña. La plaza superpuesta será una construcción noble, con paso para peatones, que no desentonará lo más mínimo con la nobleza del conjunto monumental y arquitectónico en que estará enclavada”. Aunque este discurso sólo pretendía disimular que “el problema fundamental estriba en que hay que dar circulación preferente a la dirección Ferraz-Bailén, sin semáforos”⁵⁸. Simultáneamente se prevé la construcción de un paso elevado para enlazar las calles de Ferraz y de Bailén, que será escogido por el Ayto. entre los diez proyectos presentados al nuevo concurso, tras escuchar el dictamen emitido por los técnicos “Bellas Artes, Patrimonio y Ayuntamiento”⁵⁹. Esta obra se remató en 1972, con una solución muy compleja, creando un paso elevado a desnivel mixto, elevado y subterráneo simultáneamente, que enlaza la calle de Bailén con la de Ferraz y conecta la cuesta de San Vicente con la plaza de España⁶⁰, pero que deja en una incómoda situación el hermoso edificio de la Real Compañía Asturiana de Minas.

⁵⁸ ABC. 1 de junio de 1969; pág. 41.

⁵⁹ ABC. 20 de febrero de 1970; pág. 41.

⁶⁰ ABC. 3 de septiembre de 1972; pág. 43. ABC. 19 de diciembre de 1972; pág. 55.

1.11- Últimos trabajos

En 1973 se modifica el ajardinamiento del costado occidental de la plaza en torno al *Monumento a Cervantes* para armonizarlo con el oriental, plantándose los olivos que bordean la nueva lámina de agua en la que se refleja el monumento (fig. 71) ⁶¹.



Fig. 71- El *Monumento a Cervantes* tras la nueva reforma del ajardinamiento circundante, con la creación de una lámina de agua al pie de las figuras de *Don Quijote* y *Sancho Panza*, y la plantación de más olivos a su alrededor.

Culmina así el proceso de reforma de la plaza, que ha permanecido prácticamente inalterada en sus rasgos principales desde 1973 hasta nuestros días (fig. 72), si descontamos pequeños detalles, como la instalación de un bordillo en el borde del estanque antedicho, para garantizar su limpieza, sustituciones de mobiliario urbano, o el relativamente reciente cierre del paso peatonal subterráneo bajo la calle de Ferraz, sustituido por un paso cebra a nivel regulado por un semáforo.

⁶¹ ABC. 25 de abril de 1973; pág. 61.

La madrugada del 2 de febrero de 1978 el *Monumento a Cervantes* fue víctima de un atentado reivindicado por el denominado Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (M.P.A.I.A.C.), que detonó un artefacto explosivo que dañó una de las esculturas del conjunto, separándole la cabeza del tronco; aunque fue restaurada inmediatamente ⁶².



Fig. 72- Vista de la plaza de España en una postal de L. Domínguez de 1966, que recoge la disposición que ha llegado hasta nuestros días, apreciándose claramente la merma del arbolado de su mitad oriental, provocada por la excavación del aparcamiento subterráneo.

En diciembre de 1990 se aprobó la restauración del *Monumento a Cervantes*, con un presupuesto de 25.000.000 de ptas. (150.000 €) para reparar las juntas del basamento y de los pedestales, limpiar los grupos escultóricos y revisar la fontanería de los surtidores; comenzando un mes después las obras, para las que se prevé un plazo de ejecución de tres meses con el fin de tenerlas acabadas para el centenario de la muerte del escritor, aunque finalmente se dilataron hasta el siguiente año ⁶³, cuando se culmina la limpieza del monumento y se rehabilita la plaza ⁶⁴. Por desgracia, la fragilidad de la piedra alicantina de Novelda empleada en su construcción -muy vulnerable al clima y a la contaminación madrileños-, obligó sólo seis años después a destinar otra partida de 26.000.000 ptas. (156.000 €) para una nueva restauración ⁶⁵.

⁶² ABC. 3 de febrero de 1978; pág. 12. ABC. 8 de febrero de 1978; pág. 28.

⁶³ ABC. 15 de diciembre de 1990; pág. 43. ABC. 13 de febrero de 1991; pág. 45.

⁶⁴ PRADOS DE LAPLAZA, Luis: "La mar y La Mancha". ABC. 24 de abril de 1992; pág. 40.

⁶⁵ ABC. 9 de agosto de 1997; pág. 49.

2- LA SITUACIÓN ACTUAL

2.1- Una reforma sin justificar

En la actualidad la plaza de España presenta un magnífico conjunto arbóreo (fig. 73), dentro de una jardinería erosionada por una generalizada falta de mantenimiento, que unida a un uso intenso y su continua explotación como escenario para ferias comerciales y otros eventos ha provocado una evidente degradación en su aspecto, depreciado además por los evidentes desperfectos en pavimentos y mobiliario urbano.

Para ello planea la convocatoria de un concurso internacional de ideas, cuyas bases se elaborarían a partir de una encuesta vecinal; pero sin establecer límites claros respecto a la imprescindible conservación del arbolado y del *Monumento a Cervantes*. No parece haber tenido en cuenta el Ayuntamiento las afecciones derivadas de la larga historia del recinto, que deberían condicionar cualquier decisión sobre el mismo. A este respecto no hay que olvidar que en su perímetro se levantan tres edificios incoados o declarados como Bienes de Interés Cultural (B.I.C.): la Real Compañía Asturiana de Minas, incoada como B.I.C. en 1977; la llamada Casa Gallardo, declarada B.I.C. en 1997; y la basílica nacional a Santa Teresa de Jesús, declarada B.I.C. en 1995, lo que unido a su integración en el Recinto Histórico de Madrid, exige la aquiescencia de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid para su reforma; sin contar la protección que otorga la Ley a buena parte de su arbolado.



Fig. 73- Una vista actual de la plaza de España permite apreciar las extraordinarias dimensiones que han alcanzado los árboles existentes, cuya obligada conservación debería quedar fuera de discusión.

Por desgracia, el proyecto ganador -bajo el lema “Welcome mother”⁶⁶- del concurso internacional de ideas para la reforma de la vecina plaza de España (fig. 74) plantea una profunda transformación del recinto, con el traslado de piezas creadas expresamente para el lugar que aún hoy ocupan, como la *Fuente del Nacimiento del Agua o de las Conchas*, que fue diseñada para resolver el desnivel existente entre la prolongación de la Gran Vía y el *Monumento a Cervantes*, en cuyo eje se sitúa; aunque sin duda la alteración más grave afecta a este último, pues se propone girar su orientación, dándole la vuelta para que la figura de *Cervantes* quede de frente al Edificio España (figs. 75 a 77). Y si bien parece que esta reforma radical no va a ser realizada, todavía sus autores proponían trastocar la posición de sus figuras principales, instalando la efigie del eximio escritor en el lugar que ocupa la alegoría de la *Literatura*, y viceversa; obviando la distinta escala de las esculturas y el hecho de que esta última corona la *Fuente Castalia*, cuyas aguas simbolizan el idioma que baña los escudos en mármol de las naciones hispanoamericanas que ornan su taza. Asimismo, para completar la reforma se plantea trasladar las populares figuras de *Don Quijote* y *Sancho Panza*, que ya no se dirigirían hacia el horizonte manchego, sino que enfilarían hacia la Gran Vía, o – peor aún- hacia el vestíbulo del hotel que ha de ocupar el Edificio España.



Fig. 74- Planta general de la nueva ordenación para la plaza de España. Arquitectos: Estudio Gadiana y Porras La Casta.

⁶⁶ Este proyecto fue elaborado por los estudios Gadiana, del arquitecto Lorenzo Fernández Ordóñez, y Porras La Casta, formado por Fernando Porras-Isla-Fernández y Arantxa La Casta Muñoa.



Figs. 75 y 76— Dos imágenes de la memoria del proyecto comparan la vista del *Monumento a Cervantes* desde el Este, en su estado actual y una vez girado. Arquitectos: Estudio Guadiana y Porrás La Casta.



Fig. 77— Vista de un acto multitudinario desde la explanada prevista ante el monumento, una vez girado. Arquitectos: Estudio Guadiana y Porrás La Casta.

2.2- Conclusión

Como se ha visto por el presente informe, el *Monumento a Cervantes* de la plaza de España es un conjunto arquitectónico y escultórico de gran categoría histórico-artística fruto de un ambicioso concurso de ideas que fue construido a lo largo de un dilatado periodo de tiempo por artistas de reconocido prestigio, como los arquitectos Rafael Martínez Zapatero ⁶⁷ y Pedro Muguruza Otaño ⁶⁸, y los escultores Lorenzo Coullaut Valera ⁶⁹ y su hijo Federico Coullaut-Valera Mendigutia ⁷⁰, gozando además de la estima del público autóctono y foráneo, que lo ha convertido en uno de los más fotografiados de la capital.

Además, a diferencia de otros muchos conjuntos madrileños que han sido desplazados de su ubicación original ⁷¹, el *Monumento a Cervantes* conserva en la actualidad la misma forma y posición que le dieron sus autores, si exceptuamos la desafortunada unión del grupo escultórico de *Don Quijote y Sancho Panza* al gran pilono central, que debería ser revertida.

Por estos motivos resulta imprescindible otorgar al *Monumento a Cervantes* un grado de protección que impida las reformas injustificadas e injustificables propuestas en el proyecto de remodelación de la Plaza de España que promueve el Ayuntamiento, pues alterarían gravemente su traza e impedirían entender el discurso alegórico que dieron al conjunto sus autores.

Alberto Tellería Bartolomé

Madrid, 28 de abril de 2018

⁶⁷ La guía *Arquitectura de Madrid*, editada por el Colegio Oficial de Arquitectos, recoge hasta diez obras de este arquitecto, entre las que destacan la primera reconstrucción del histórico convento de las Benedictinas de San Plácido en la calle de San Roque c/v a Pez, la construcción del Colegio de María Inmaculada en el Pº del general Martínez Campos y del convento en la de José Abascal para las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, las viviendas para Ambrosio Morcillo en la calle Jordán y para Juan Antonio Basanta en la calle del Cardenal Cisneros, o el Patronato de los Sagrados Corazones de San Vicente de Paúl en la de Raimundo Lulio.

⁶⁸ La misma guía *Arquitectura de Madrid* recoge hasta veinte obras de Pedro Muguruza, entre las que destacan el Palacio de la Prensa (declarado B.I.P.) y el Edificio Coliseum (en colaboración con Casto Fernández-Shaw) de la Gran Vía, las viviendas que promovió en la plaza de Rubén Darío, los Mercados de Ibiza, Maravillas y Santa María de la Cabeza, o la ampliación del Ministerio de Asuntos Exteriores a la espalda del Palacio de Santa Cruz; a las que hay que sumar intervenciones en edificios tan destacados como el Museo del Prado, el Teatro Real, la Casa de Lope de Vega o la ermita de San Antonio de la Florida.

⁶⁹ La página web oficial *monumentamadrid* recoge hasta diez monumentos y lápidas madrileños realizados por Lorenzo Coullaut Valera, destacando el dedicado a su tío el escritor *Juan Valera* en el Paseo de Recoletos, los del poeta *Ramón de Campoamor* y los dramaturgos *Hermanos Álvarez Quintero* en el Parque del Retiro, y el de los *Saineteros madrileños* de la calle de Luchana.

⁷⁰ La misma página *monumentamadrid* atribuye a Federico Coullaut-Valera ocho lápidas y monumentos públicos, incluidos los del violinista *Enrique Iniesta* en el Parque de la Fuente del Berro, el de *Pío Baroja* en la cuesta de Moyano, o el de las *Víctimas del atentado contra Alfonso XIII* en la calle Mayor, a los que habría que sumar obras privadas tan populares como la figura femenina alada que remata la cúpula del edificio Metrópolis de la calle de Alcalá.

⁷¹ La lista de estos monumentos madrileños removidos sería interminable, baste citar que es el caso de las puertas del *Hospital de la Latina*, del *Rey* o del *Río* en la Casa de Campo, de *Mariana de Neoburgo* en el Retiro, y la reconstruida de *San Vicente*, etc.; de las fuentes de la *Fama*, de las *Sirenas* en el Retiro, de *Cibeles*, de *Neptuno*, de la *Alcachofa*, de las *Conchas*, de los *Galápagos*, de *Vázquez de Mella*, y de *Juan de Villanueva*, etc.; de los monumentos a *Felipe II*, a *Felipe III*, a *Felipe IV*, a *Fernando VI*, y a *Carlos III* en los Jardines de Sabatini, a *Daoíz y Velarde*, a *Cristóbal Colón*, al *Padre Piquer*, al *Marqués de Pontejos*, al *General Cassola*, a *Goya* (hasta tres distintos), a *Lope de Vega*, al *Dos de Mayo*, a *Bravo Murillo*, al *Marqués de Salamanca*, a *Quevedo*, a *Argüelles*, a *Mesonero Romanos*, a *Rosales*, a *Concepción Arenal*, a *Larra*, al *Maestro*, a *Calvo Sotelo*, a *Simón Bolívar*, a *Sor Juana Inés de la Cruz*, a *Carlos Cambroner*, etc.; incluidos los de los *Saineteros madrileños* y *Pío Baroja* del propio Coullaut Valera y su hijo antes mentados.

3- SOLICITUD DE DECLARACIÓN COMO BIEN DE INTERÉS PATRIMONIAL

Por las circunstancias señaladas, atendiendo a los indiscutibles valores histórico-artísticos del *Monumento a Cervantes* ya descritos y a su excepcional estado de conservación, y ante el riesgo que suponen las alteraciones propuestas para el mismo en el plan de remodelación de la plaza de España promovido por el Ayuntamiento, la asociación **Madrid, Ciudadanía y Patrimonio** solicita de esa Dirección General de Patrimonio Cultural que incoe expediente para declarar dicho *Monumento a Cervantes* como **Bien de Interés Patrimonial**, debiendo dicha declaración reafirmar su carácter unitario y la posición inamovible del conjunto y de cada una de sus piezas, excluido el grupo escultórico de *Don Quijote y Sancho Panza*, que podría (y debería) recuperar su posición original.